

Coverlo:ro 1656
ej. 2

33954

PERSPECTIVAS DE
REINDUSTRIALIZACION
Y SUS DETERMINACIONES
REGIONALES (PRIDRE)

**IMPACTO DE LA
PROMOCION INDUSTRIAL
EN LAS PROVINCIAS DEL
NORTE GRANDE ARGENTINO**

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

**Programa: CFI--CEPAL:
Perspectivas de reindustrialización y sus determinaciones regionales (PRIDRE)**

IMPACTO DE LA PROMOCION INDUSTRIAL EN LAS PROVINCIAS DEL NORTE GRANDE¹

**Elsa Cimillo (CFI) - Graciela Gutman (CFI) - Gabriel Yoguel (CFI)
Asistente de Investigación: Jorge Horvitz (CFI)**

Buenos Aires, marzo de 1988

¹ Este trabajo se basa fundamentalmente en "Impacto de la promoción industrial en las provincias del Norte Grande", programa CFI-CEPAL PRIDRE, documento de trabajo N° 15, noviembre 1987.

El Consejo Federal de Inversiones fue creado en 1959 por decisión política de las provincias argentinas. Animó este hecho la necesidad de cristalizar un espacio de reflexión y planeamiento de la realidad regional del país. Esta tarea debía concretarse desde una visión doctrinariamente comprometida con el afianzamiento del federalismo y la búsqueda del protagonismo de los hombres y mujeres, que desde los más diversos escenarios territoriales se esfuerzan por alcanzar un destino superior de vida.

El Consejo Federal de Inversiones constituye una experiencia creada, dirigida y sostenida con recursos de los propios estados provinciales miembros. Estas circunstancias le confieren al Organismo rasgos definitivamente particulares. La coexistencia de identidades provinciales con realidades heterogéneas, y a veces contradictorias, constituye un estímulo para el desarrollo de un espíritu solidario reclamado no sólo por la necesidad de dar coherencia a su conducción política, sino también alentado por el requerimiento de trascender los intereses inmediatos y puntuales de cada provincia; afianzando de esta manera el principio de equidad y redistribución de los recursos movilizados en favor de las áreas de menor desarrollo relativo del país.

La consolidación de este organismo, además de promover la solidaridad de los estados provinciales, contribuye a crear las condiciones para mejorar las relaciones entre Provincias y el Estado Nacional. Diálogo todavía signado por prácticas centralistas esterilizadoras de la creatividad y el potencial de desarrollo de las regiones.

Para la promoción del desarrollo regional, el Consejo Federal de Inversiones se vale de ciertos instrumentos fundamentales: la investigación básica, la cooperación técnica y la capacitación. A través de estos instrumentos de promoción —impulsados con equipos profesionales y técnicos propios el Consejo Federal de Inversiones concreta convenios con organismos nacionales e internacionales, potenciando de esta manera su capacidad de gestión y alimentando la cooperación e integración horizontal de equipos inter-provinciales.

A través de sus diversas etapas el Consejo Federal de Inversiones ha concretado investigaciones básicas orientadas a la exploración de áreas fundamentales de la problemática regional. En tal sentido se puede inventariar a modo de ejemplo la coordinación inter-jurisdiccional para relevar y sistematizar información estadística de base, diversas investigaciones sobre las condiciones de desenvolvimiento de las economías regionales, el análisis de los sistemas y estructuras sociales locales y las diversas dimensiones que caracterizan las condiciones de vida de la población.

Sería extenso detallar los contenidos de múltiples programas y proyectos de cooperación técnica, llevados adelante por el Organismo.

El desarrollo de cursos, jornadas y seminarios conforma otra de las líneas de acción valorizadas particularmente, ya que a través de estos eventos, se alienta el contacto y el intercambio de experiencia de los participantes provenientes de diversas jurisdicciones y unidades institucionales.

Conjuntamente a las acciones referenciadas, el Consejo Federal de Inversiones acompaña iniciativas interprovinciales, como el Tratado del Norte Grande y el Nuevo Cuyo, las cuales aportan nuevas respuestas a las restricciones que impone la coyuntura actual.

Experiencias que se encuentran en la línea de afianzamiento de la descentralización y federalización del país.

Ing. Juan José Ciáccera
Secretario General

INDICE

I.	Estructura Industrial del Norte Grande y la industria nacional	4
II.	Dinámica industrial de las Provincias del Norte Grande	12
III.	El impacto de la promoción industrial	33
IV.	Cambios en la especialización productiva de las Provincias del Norte Grande	62
V.	Conclusiones y Recomendaciones	72

INTRODUCCION

En los últimos 15 años se produjo en el país un proceso de crisis y reestructuración del aparato productivo industrial que se manifestó con distinta intensidad en el plano sectorial y regional (1).

En contraposición al período de fuerte industrialización con sustitución de importaciones, donde la producción y el empleo industrial crecen significativamente, entre 1973 y 1984 se crean solamente 30.000 puestos de trabajo en el marco de un estancamiento del nivel de actividad.

Las actividades que fueron dinámicas en el proceso de industrialización sustitutiva pierden peso (básicamente el complejo metalmecánico); el núcleo dinámico de este período está constituido por un conjunto de industrias que han alterado las condiciones de trabajo dominantes 15 años atrás. Entre ellas podemos destacar la química básica, petroquímica, papel y pasta, siderurgia, todas ellas beneficiadas con regímenes de promoción industrial (2).

Mientras las ramas metalmecánicas pueden ser caracterizadas por la producción de series cortas, la utilización de procesos de trabajo discontinuos y el uso intensivo de recursos humanos calificados, las nuevas actividades dinámicas producen series largas, en procesos continuos y automatizados, intensivos en recursos naturales (destilados de petróleo, mineral de hierro, madera, etc.) y en capital y con relativamente escasa utilización de mano de obra calificada.

El predominio de estas actividades y de aquellas vegetativas en el período de fuerte industrialización (panaderías, confecciones, plásticos, etc.) induce a pensar que se estaría produciendo un proceso de descalificación de la fuerza de trabajo industrial.

El estancamiento del empleo en el período, es la resultante de un significativo ajuste de un grupo de ramas y estratos industriales en los que predominan las actividades metalmecánicas y los tamaños de planta grande (más

(1) Ver, entre otros:
- Azpiázu, D., Basualdo, E., Khavisse M., (1986), **El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80**, Ed. Legasa, Buenos Aires.
- Gatto, F., Gutman, G., Yoguel, G., (1987), **Reestructuración industrial en Argentina y sus efectos regionales**. Programa CF1-CEPAL "PRIDRE", Documento Nro. 14, Buenos Aires.

(2) Ver Azpiázu, D., (1986), **La promoción industrial en la Argentina, 1973-1984**, Documento de trabajo 19, CEPAL, Buenos Aires.

de 200 ocupados) junto con una absorción equivalente de empleo en ramas y estratos de pequeñas y medianas empresas (Pymes) cuya productividad cae significativamente.(3)

En el plano espacial, se modifica la tendencia histórica de concentración de las actividades en el Polo Metropolitano, Córdoba y Santa Fe.(4)

Esto se manifiesta tanto por cambios en las localizaciones de las actividades como por modificaciones producidas al interior de cada planta.

El primer proceso adopta la forma de creación de nuevas plantas fuera del Polo Metropolitano, relocalización de plantas preexistentes y/o traslado de actividades industriales completas. El segundo se manifiesta en la apertura o cierre de nuevas líneas de producción, intensificación de los procesos de trabajo y cambios en la integración vertical intraplanta, a partir de la fragmentación del proceso productivo. (4 y 5)

La regulación estatal de la actividad industrial que se manifestó, entre otros aspectos, en la existencia de regímenes de promoción industrial de alcance nacional y regional, fue el motor decisivo de este proceso.

En el marco del estancamiento y reestructuración industrial producida en el período estudiado, las provincias del Norte Grande han aumentado su peso en la producción y empleo industrial del país.

Hacia 1980 estas provincias, que concentraban alrededor del 20% de la población total del país, mostraban los indicadores de desarrollo económico y social más bajos, siendo consideradas entre las áreas más atrasadas del país.(6)

El objetivo central del presente estudio es analizar las características y especificidades de las estructuras industriales de las provincias del norte del país y su dinámica en la última década y media, con especial énfasis en el impacto en el área de la promoción industrial regional y sectorial. Se pretende, asimismo, proporcionar elementos para la discusión acerca de políticas de desarrollo industrial conjunto para la región.(7)

(3) Ver Beccaria, L., Yoguel, G., (1987), **Apuntes sobre la evolución del empleo industrial en el período 1973-1984**, Documento de trabajo 11, INDEC, Buenos Aires.

(4) Ver Gatto, F., Gutman, G., Yoguel, G., op. cit., cap. III.

(5) Ver Shutt, I., Whittington, R., (1986), **Fragmentation strategies and the rise of small units: cases from the North West**, en *Regional Studies*, Vol. 21.1, pág., 13-23.

(6) En casi todos los casos provinciales, el estudio sobre pobreza realizado con los datos del Censo de Población de 1980 indica que el promedio de lugares con necesidades básicas insatisfechas sobrepasaba el 35%, lo cual es un 50% superior al promedio nacional y alrededor del doble de las provincias de Buenos Aires y Córdoba.

(7) Una versión preliminar de este trabajo puede verse en Yoguel, G., Gutman, G., Gatto, F. (1987), **Estructura Industrial del Norte Grande**, Programa CFI-CEPAL "PRIDE", Documento Nro. 11, Buenos Aires.

Llamamos en este estudio Región Norte Grande al área integrada por las provincias de Catamarca, Chaco, Corrientes, Formosa, Jujuy, Misiones, Salta, Santiago del Estero y Tucumán (8). El área así conformada no constituye en rigor una región desde el punto de vista económico y social; se trata de un espacio de análisis construido con el propósito de estudiar las posibilidades, potencialidades y limitaciones de políticas de integración y complementación industriales y de desarrollo conjunto.

El estudio, que cubre el período 1973-1984, fue realizado a partir de la información del Censo Nacional Económico de 1973 y de tabulados provisorios del Censo Nacional Económico de 1984, contando asimismo con información de la Secretaría de Industria y Comercio Exterior y de otras fuentes oficiales. El informe se presenta en cinco secciones.

En primer lugar, se realiza un análisis comparativo de la estructura industrial nacional y regional y de sus dinámicas.

La sección II presenta un estudio más desagregado de la evolución industrial en el período, destacando la performance de las distintas provincias.

El estudio de los efectos sobre la región de la promoción industrial implementada en el período, se discute en la Sección III, en la que se diferencia la estructura promocionada del resto de la industria regional. En relación con esta temática, se abordan los siguientes aspectos:

- impacto de la promoción en la estructura industrial; heterogeneización de la producción;
- actividades promocionadas y su vinculación con la utilización de recursos naturales del área;
- desarrollo de nuevos eslabonamientos industriales a partir de recursos primarios; los complejos industriales de la región;
- los agentes de las nuevas inversiones industriales.

En la Sección IV se realiza un estudio comparativo de los cambios producidos en la especialización productiva en cada provincia y en los grados de concentración alcanzados en las respectivas estructuras industriales.

Por último, en la Sección V se resumen las principales conclusiones del trabajo y se discuten algunas alternativas de desarrollo industrial para el Área.

(8) En la primera versión se incluyó también a la provincia de La Rioja, por lo que los totales regionales en ambos informes no son comparables.

I. ESTRUCTURA INDUSTRIAL DEL NORTE GRANDE Y LA INDUSTRIA NACIONAL

1.1. La participación del Norte Grande en la estructura industrial del país.

Producto del proceso de reestructuración industrial (9) y de la descentralización geográfica, inducida por la vigencia de programas de promoción industrial de alcance nacional y en menor medida regional, el Norte Grande aumenta significativamente su peso en la estructura industrial nacional.

Mientras a nivel nacional entre 1973 y 1984 el empleo industrial se incrementa solamente 3%, en la región se crean 31.438 puestos, lo que significa un ritmo de absorción de empleo del 2.6% anual acumulativo. Adicionalmente la región aumenta su peso en la estructura nacional de empleo en 2.3 puntos, pasando del 7,6% del empleo nacional en 1973 al 9.9% en 1984.

La estructura industrial del Norte Grande daba cuenta, hacia 1984, del 12.4% de los establecimientos industriales del país, empleaba el 9.9% de los trabajadores industriales y generaba el 7.9% del valor agregado y el 7.7% del valor de producción industrial del país (cuadro 1).

Como consecuencia de la dinámica comentada, entre 1973 y 1984 la región incrementó su peso en el valor agregado nacional en alrededor de 1.4 puntos (cuadro 1). Este proceso estuvo básicamente asentado en la dinámica de las plantas grandes y los establecimientos promocionados a lo largo del período.

En efecto, el 89% del mayor peso de la estructura industrial regional está explicado por plantas grandes. Ello aumentó la concentración existente en 1973: mientras en ese año las 64 plantas más grandes (0,4% del total) generaban el 55% del valor agregado, once años después 42 plantas (0.3% del total) concentraban el 63% del valor agregado industrial del Norte Grande (ver cuadros 2 y 3).

Dentro de ese subconjunto, la performance de los establecimientos grandes incorporados con posterioridad a 1973 es significativa para explicar el mayor peso de la región en el país.

(9) Ver
- Azpiazu, D., Basualdo E., Khavisse, M. (1986) op. cit.
- Gatto, F., Gutman G., Yoguef, G. (1987), op. cit.

CUADRO 1

1973 - 1984. Participación de la Región Norte en las principales variables económicas nacionales, según estrato de ocupación

ESTRATO VARIABLE	1/ Micro		2/ Pequeño		3/ Mediano 1		4/ Mediano 2		5/ Grande		Total	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984
Establecimientos	8,70	9,64	1,09	1,80	0,33	0,62	0,15	0,21	0,05	0,09	10,32	12,36
Ocupados	1,75	1,62	0,84	1,18	0,83	1,39	1,21	1,56	3,02	4,17	7,65	9,91
Asalariados	0,44	0,40	0,70	0,96	0,92	1,40	1,42	1,74	3,63	4,82	7,11	9,32
Sueldos y Salarios	0,11	0,10	0,17	0,23	0,29	0,38	0,56	0,71	0,72	0,77	6,27	7,98
Valor Agregado	0,39	0,28	0,40	0,38	0,64	0,91	1,50	1,33	3,69	4,30	6,63	7,99
Valor de Produc.	0,35	0,30	0,45	0,37	0,78	0,83	1,60	1,30	4,01	4,91	7,19	7,70

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de CNE 73 e información preliminar del CNE 85.

Notas:

- 1/ Establecimientos de menos de 6 personas ocupadas
- 2/ Establecimientos entre 6 y 15 personas ocupadas
- 3/ Establecimientos entre 16 y 50 personas ocupadas
- 4/ Establecimientos entre 51 y 200 personas ocupadas
- 5/ Establecimientos con más de 200 personas ocupadas

CUADRO 2

1973. REGION NORTE. Distribución de variables económicas según estrato de ocupación.

ESTRATO VARIABLE	1/ MICRO		2/ PEQUEÑO		3/ MEDIANO 1		4/ MEDIANO 2		5/ GRANDE		TOTAL Total (%)
	Total	(%)	Total	(%)	Total	(%)	Total	(%)	Total	(%)	
Valor Agregado	10.997	5,72	1.377	5,99	424	9,56	183	22,55	63	55,23	100,00
Nº de Establecimientos	23.853	84,31	11.446	10,56	11.354	3,25	16.570	1,40	41.144	0,48	13.044
Ocupación	4.941	22,85	7.958	10,97	10.406	10,88	16.154	15,88	41.092	39,42	104.368
Asalariados		6,13		9,88		12,92		20,05		51,01	80.552
Salarios		3,92		6,63		9,87		17,91		63,56	100,00
Valor de Producción		4,78		6,51		11,13		22,42		55,67	100,00

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de CNE 73 e información preliminar del CNE 85.

Notas:

- 1/ Establecimientos de menos de 6 personas ocupadas
- 2/ Establecimientos entre 6 y 15 personas ocupadas
- 3/ Establecimientos entre 16 y 50 personas ocupadas
- 4/ Establecimientos entre 51 y 200 personas ocupadas
- 5/ Establecimientos con más de 200 personas ocupadas

CUADRO 3

1984. REGION NORTE. Distribución de variables económicas según estrato de ocupación

VARIABLE	1/		2/		3/		4/		5/			
	MICRO Total	(%)	PEQUEÑO Total	(%)	MEDIANO 1 Total	(%)	MEDIANO 2 Total	(%)	GRANDE Total	(%)	TOTAL Total	(%)
Valor Agregado	3,86		4,39		9,06		16,45		67,98		100,00	
N° de Establecimientos	10.558	77,99	1.977	14,60	682	5,04	223	1,65	97	0,72	13.537	100,00
Ocupación	22.967	16,91	16.443	12,11	17.929	13,20	21.314	15,69	57.151	42,08	135.806	100,00
Asalariados	4.657	4,30	11.140	10,28	16.285	15,03	20.222	18,66	56.037	51,72	108.343	100,00
Salarios	2,56		6,08		9,93		16,27		64,63		100,00	
Valor de Producción	3,89		4,93		10,90		17,18		64,26		100,00	

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de CNE 73 e información preliminar del CNE 85

Notas:

- 1/ Establecimientos de menos de 6 personas ocupadas
- 2/ Establecimientos entre 6 y 15 personas ocupadas
- 3/ Establecimientos entre 16 y 50 personas ocupadas
- 4/ Establecimientos entre 51 y 200 personas ocupadas
- 5/ Establecimientos con más de 200 personas ocupadas

Por ejemplo, 25 plantas promocionadas incorporadas con posterioridad a 1973 en actividad textiles, producción de papel y cemento, generan el 29% del valor agregado nacional y son responsables del 182% del mayor peso del Gran Norte en el país. Estos establecimientos industriales pertenecen en su mayoría, a firmas "multiplanta" con administración central ubicadas fuera de la región.

1.2. Performance del sector industrial del Norte Grande en el período

A los efectos de evaluar la performance del sector industrial en el período, se estimaron un conjunto de indicadores mediante los cuales es posible aproximarse a la dinámica del sector en los años que abarca el estudio (ver cuadro 4).

El tamaño medio de planta crece significativamente en el período intercensal, pasando de 8 a 10 ocupados por establecimiento. Sin embargo, esto no es la consecuencia de establecimientos de mayor tamaño en todos los estratos sino de un efecto "composición". En efecto, entre 1973 y 1984 el número de ocupados por planta se mantiene constante para todos los estratos, con la excepción de las plantas de más de 200 ocupados donde el tamaño medio se reduce. Sin embargo, esto se ve más que compensado por el menor peso de las microindustrias (10) cuyo número disminuye significativamente.

La posible subcaptación de microindustrias afecta asimismo la estimación del grado de asalarización(11) que si bien cae ligeramente en todos los estratos, registra un incremento en el agregado.

A pesar del crecimiento registrado en el empleo y del mayor peso del sector manufacturero en la industria nacional, el producto por hombre ocupado en la región se reduce significativamente en el período respecto de los niveles nacionales. En efecto, mientras en 1973 la productividad relativa del trabajo era 13% inferior al promedio nacional, once años después dista de la media del país en alrededor del 32%.

Una característica del período estudiado es la asociación inversa observada entre las variaciones de la productividad del trabajo y de la ocupación industrial (12).

Esto se manifiesta en particular para la mayoría de las provincias que

(10) Se definen así los establecimientos de menos de 5 ocupados. En este estrato la subcaptación del censo puede ser importante.

(11) El grado de asalarización se define como el cociente entre el número de asalariados y el de ocupados.

(12) En Beccaria, L., Yoguél, G., (1987), op. cit., se argumenta que el comportamiento de la productividad no resulta homogéneo al interior de las ramas, ya que con relación a esta variable lo relevante es el tamaño de los establecimientos. En la mayoría de las ramas, hayan éstas perdido o ganado ocupación, los grandes establecimientos expanden la relación producción/ocupación, y los pequeños y medianos la reducen. El crecimiento de la ocupación en las plantas de tipo PYME no estaría asociado a un aumento de la participación del estrato en los distintos mercados. Por el contrario, este comportamiento implica que los establecimientos PYME habrían registrado una mayor inflexibilidad a ajustar sus planteles ante cambios en el nivel de actividad.

CUADRO 4

1973 - 1984. Evolución de los principales indicadores de la Región Norte según estrato de ocupación

INDICADORES	Micro		Pequeño		Mediano 1		Mediano 2		Grande		Total	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984
Tamaño medio 1/ Grado de	2	2	8	8	27	26	91	96	653	589	8	10
Asalarización 2/	0,21	0,20	0,70	0,68	0,92	0,91	0,97	0,95	1,00	0,98	0,77	0,80
Salarios relativos 3/	0,25	0,17	0,40	0,36	0,37	0,28	0,29	0,26	0,41	0,25	0,36	0,26
Productiv. media 4/	0,22	0,16	0,47	0,25	0,76	0,47	1,23	0,72	1,21	1,13	0,87	0,68
Salario medio 5/	0,56	0,51	0,59	0,51	0,67	0,57	0,79	0,75	1,10	1,07	0,88	0,86
Margen Bruto 6/												

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de CNE 73 e información preliminar del CNE 85.

Notas:

- 1/ Cociente entre el número de ocupados y de establecimientos
- 2/ Cociente entre el número de asalariados y ocupados
- 3/ Participación de los salarios en el valor agregado
- 4/ Cociente entre el valor agregado generado y el número de ocupados
- 5/ Cociente entre la masa de salarios y el número de asalariados
- 6/ Cociente entre el superavit bruto por planta y el salario medio

forman parte del Norte Grande. En el grupo de provincias con elevada elasticidad de absorción de empleo —Salta, Jujuy, Chaco, Formosa, Corrientes-- el aumento del nivel de empleo, básicamente en plantas pequeñas y medianas, está asociado a una caída de la productividad relativa. En Tucumán y Santiago del Estero la situación es similar. Por el contrario, en Catamarca y Misiones que conforman junto con otras provincias el grupo de mayor dinamismo del empleo del país, las variaciones del empleo están asociadas en forma directa con los cambios en la productividad del trabajo (13).

Hacia 1984, la estructura industrial de la región era más heterogénea que en 1973. Por ejemplo, el coeficiente de variación de la productividad del trabajo entre estratos había pasado del 51% al 64% en 1984.

El salario medio industrial relativo al promedio nacional seguía siendo en 1984 inferior al nivel nacional en alrededor del 14%.

En ambos años es factible encontrar una importante segmentación en el mercado de trabajo industrial. Esto se manifiesta, entre otras cosas, en la asociación existente entre el salario medio y el tamaño de planta para los dos años estudiados.

Adicionalmente, los establecimientos grandes incorporados a la estructura industrial en el período pagan salarios superiores a la media de la "región", pero inferiores al estrato nacional correspondiente. En parte esto puede ser explicado por la oferta excedente existente en el mercado de trabajo local y por los reducidos niveles salariales del sector público (14).

Producto del movimiento del nivel de ocupación, el salario medio y la productividad comentado más arriba, la participación de los asalariados en el producto industrial cae alrededor de 10 puntos pasando del 36% en 1973 al 26% en 1984. Este resultado está básicamente afectado por las plantas de más de 16 ocupados (mediano 1, mediano 2 y grandes) ya que en los establecimientos pequeños y microindustrias, la participación de los asalariados en el valor agregado industrial cae solamente 4 y 8 puntos respectivamente.

Dado que la estructura se ha hecho más heterogénea en relación con la productividad del trabajo que a los salarios medios (15), los cambios producidos en la primera variable son decisivos para explicar la caída de la participación de los asalariados en el valor agregado generado.

Por último, un indicador proxy de las capacidades diferenciales de acumu-

(13) Ver en el punto siguiente la clasificación de las provincias según la dinámica del empleo industrial en el período.

(14) En general, en provincias con elevada tasa abierta de desempleo y una importante participación del sector público en la estructura del empleo, las firmas "modernas" utilizan el salario público como una base para la fijación de la política salarial.

(15) Mientras el coeficiente de variación de la productividad entre estratos pasó del 51 al 64% entre 1973 y 1984, el coeficiente de variación entre los salarios medios de los distintos estratos pasó del 26% en 1973 al 31% en 1984.

lación, margen bruto (16), indica que ésta habría aumentado significativamente en el período. En efecto, el indicador construido pasa de un nivel de 5 salarios medios en 1973 a aproximadamente 10 en 1984.

Un fenómeno similar se manifestó a nivel nacional donde, mientras los asalariados pierden alrededor de 12 puntos en el valor agregado generado, el margen bruto pasa de 7.8 salarios medios a alrededor de 16 en 1984.(17).

Parece interesante señalar, por último, que existen diferencias significativas en el nivel del indicador para los distintos estratos, lo que es una expresión de las capacidades diferenciales de acumulación de los agentes económicos que forman parte de la estructura industrial. Por ejemplo, mientras para el estrato de microindustrias el indicador equivale a menos de un salario medio, para las plantas pequeñas apenas duplica un salario medio anual.

(16) El margen bruto se define como el cociente entre el superávit bruto de explotación por establecimiento y el salario medio.

(17) Esto puede ser afectado por problemas de medición del valor agregado y una mayor participación de los gastos financieros en el valor agregado total.

2. DINAMICA INDUSTRIAL DE LAS PROVINCIAS DEL NORTE GRANDE

2.1. Características generales

La Región Norte está conformada por un conjunto heterogéneo de provincias, con marcadas desigualdades en sus estructuras productivas, situación que no ha variado significativamente en los últimos quince años.

La información provista por los censos económicos de 1974 y 1985 muestra que las tres provincias mayores del NOA, Tucumán, Salta y Jujuy, concentraron en ambos años más del 60% del valor agregado industrial y alrededor del 50% del empleo. Por el contrario, las tres provincias de menor desarrollo relativo —Santiago del Estero, Catamarca y Formosa— apenas alcanzaban a sumar conjuntamente el 6% de la actividad industrial de la región en ambos años (ver cuadros 5 y 6).

Estas cifras revelan que los sectores industriales de la región presentan tamaños relativos muy variados, resultado de diferencias en la composición y desarrollo de las industrias de las diversas provincias.

Por otra parte, durante el período bajo análisis, las políticas económicas implementadas impactaron de manera distinta a las provincias de la región. De particular importancia para el desenvolvimiento industrial en el período fueron los regímenes de promoción industrial aplicados a lo largo de la década del setenta, cuyo análisis para el Norte Grande se presenta en el capítulo 3 de este informe. (18).

Como observamos en párrafos anteriores, la evolución industrial en el período para toda la Región Norte muestra un dinamismo superior al comportamiento promedio de la industria nacional. Recordemos que éste fue un período caracterizado por un cuasi estancamiento en la producción y el empleo del

(18) Un análisis de los principales cambios ocurridos entre 1973 y 1984 en los procesos de industrialización nacional y provinciales se encuentran en Gatto, F., Gutman, G., Yoguél, G., Documento Nro. 14 del Programa "PRIDRE", 1987.

Estudios de caso sobre los impactos de la promoción industrial se presentan en los siguientes documentos del mismo programa de investigaciones:

- Documento Nro. 10: Yoguél, G., Gutman, G., Mourelle, J., **Catamarca, dinámica industrial 1973-1984. Primeros resultados**, 1986.
- Documento Nro. 12: Gatto, F., Gutman, G., Yoguél, G., **Crecimiento regional y políticas públicas. El impacto de la promoción industrial en la provincia de La Rioja**, 1987.
- Documento Nro. 13: Roitter, M., **La industrialización reciente de Tierra del Fuego**, 1987.

CUADRO 5

REGION NORTE 1973: Participación provincial en la actividad manufacturera.

Provincias	Nro. de Ramas Industriales	Valor Agreg. (%)	Ocupación		Establecimientos		Plantas Grandes
			(%)	(Nro.)	(%)	(Nro.)	
Catamarca	47	0,9	1,8	1.895	4,0	522	—
Chaco	86	8,2	13,3	13.870	16,4	2.141	8
Corrientes	72	12,3	8,6	8.939	10,2	1.333	4
Formosa	50	2,2	3,5	3.710	5,7	751	2
Jujuy	64	16,6	12,2	12.724	5,4	707	6
Misiones	82	7,5	13,4	13.971	20,6	2.688	6
Salta	85	15,8	10,0	10.434	11,0	1.436	8
Sgo. del Estero	69	3,0	5,9	6.178	8,8	1.152	2
Tucumán	109	33,4	31,3	32.676	17,7	2.307	27
Región Norte		100,0	100,0	104.487	100,0	13.044	—

Fuente: Elaboración propia sobre la base de tabulados especiales del CNE 1974.

CUADRO 6

NORTE GRANDE. 1984: Participación provincial en la actividad manufacturera

PROVINCIAS	Nro de Ramas Industriales	Valor Agregado (%)	Ocupación Total		Establecimientos Nro.	Plantas Grandes
			Nro.	%		
Catamarca	54	1,9	3.536	2,6	395	2
Chaco	93	7,5	19.698	14,4	2.312	15
Corrientes	75	11,2	11.118	8,1	1.418	9
Formosa	54	1,7	4.799	3,5	934	2
Jujuy	67	15,9	16.403	12,0	772	9
Misiones	84	10,5	23.471	17,1	3.158	11
Salta	88	12,6	15.158	11,1	1.379	10
Sgo. del Estero	63	2,5	6.616	4,8	1.053	2
Tucumán	119	36,2	36.893	26,4	2.105	39
Total Norte Grande		100,0	136.893	100,0	13.526	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información preliminar del CNE 1985.

sector manufacturero, acompañado por fuertes procesos de reestructuración sectorial y espacial del capital industrial.

Sin embargo, la evolución de las distintas provincias no fue homogénea. Con relación a su aporte al valor agregado regional, sólo Misiones y Tucumán registran un aumento en su participación relativa, mientras que las restantes provincias disminuyen su aporte al producto regional.

La dinámica del empleo muestra, asimismo, comportamientos diferenciales (ver cuadro 7). Todas las provincias, con excepción de Tucumán y Santiago del Estero, se comportaron en el período como **absorbedoras absolutas de mano de obra industrial**, (19) aunque con distintas intensidades. Sin embargo, el empleo asalariado sólo registró aumentos significativos con relación a sus niveles previos, en Catamarca, Misiones, Salta y Chaco. En conjunto, la región aumentó su ocupación en 29.000 puestos asalariados.

Estas diferentes evoluciones no lograron alterar, sin embargo, el patrón de alta concentración de la actividad y del empleo en las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy.

Entre los puntos extremos del período analizado, el número de establecimientos de la región creció en 500, observándose los mayores aumentos en la provincia de Misiones, y caídas en Tucumán, Jujuy, Salta y Santiago del Estero.

Este proceso es el resultado neto de una elevada rotación de plantas, producto de movimientos contrapuestos de cierres y aperturas de nuevos establecimientos, con la consiguiente rotación en el empleo y alteración en la estructura productiva. En el cuadro 8 podemos observar que la rotación ha sido más fuerte en los estratos de plantas más chicas, las que revelan una tasa de supervivencia muy baja. Por el contrario, a medida que se avanza hacia los estratos de plantas más grandes, el grado de estabilidad de las plantas industriales aumenta. Las provincias que, en promedio, registraron las tasas de rotación más elevadas fueron Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca.

Las heterogeneidades existentes entre las estructuras industriales de las provincias del Norte se evidencia en un conjunto de indicadores que se presentan en el cuadro 9, para ambos años censales.

(19) En Gatto, F., Gutman, G., Yoguel, G., (1987) se clasifican las provincias según su dinámica ocupacional en el período intercensal en:

- Expulsoras absolutas: provincias que disminuyeron su empleo asalariado.
- Expulsoras relativas: provincias que absorbieron empleo asalariado, pero cuya participación en el incremento total del empleo asalariado es menor que el peso que tenían en la estructura del empleo en 1973.
- Absorbedoras absolutas Nivel 2: provincias cuya participación en el incremento total del empleo asalariado es entre 1 y 3 veces el peso que tenían en la estructura del empleo en 1973.
- Absorbedoras absolutas Nivel 1: provincias cuya participación en el incremento total del empleo asalariado es más que tres veces mayor que el peso que tenían en la estructura del empleo en 1973.

CUADRO 7

REGION, NORTE, 1984/1973, Variación del empleo asalariado industrial por provincias.

PROVINCIA	Variación		Distribución del crecimiento del empleo (%)	Tipología 1
	Absoluta	%		
Catamarca	1.786	182,6	6,2	AA 1
Chaco	4.656	46,6	16,1	AA 2
Corrientes	2.019	31,9	7,0	AA 2
Formosa	673	28,1	2,3	AA 2
Jujuy	3.533	30,8	12,2	AA 2
Misiones	7.556	83,2	26,0	AA 2
Salta	4.659	59,9	16,0	AA 2
Sgo. del Estero	523	13,3	1,8	ER
Tucumán	3.613	12,6	12,5	ER
Total Región Norte	29.018		100,0	

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del CNE de 1985 y a información del CNE 1974.

Notas:

AA 1: Absorbedores Absolutos de mano de obra industrial tipo uno. El aumento en el empleo excede en más de tres veces la participación de estas provincias en la estructura ocupacional de 1973 (excluyendo al Polo Metropolitano y a Córdoba).

AA 2: Idem, pero el aumento en el empleo es de 1 a 3 veces superior a la participación en la ocupación de 1973 (excluyendo Polo Metropolitano y Córdoba).

ER: Expulsores Relativos: el aumento en el empleo es inferior a su participación en la estructura ocupacional.

Ver Documento PRIDRE N° 14.

En un contexto de aumento generalizado del tamaño medio de las plantas industriales (medido a través de la ocupación), se destacan en la Región dos grupos de provincias. Por un lado Jujuy y Tucumán, con tamaños medios históricamente muy por encima del promedio regional, altamente influenciados por la actividad azucarera, la que se desarrolla en plantas de gran tamaño. En el otro extremo, el resto de las provincias presenta tamaños medios que oscilan entre 5 y 9 ocupados por planta.

CUADRO 8

REGION NORTE 1973/1984: Rotación de establecimientos industriales por provincia según estratos de ocupación (1) (en porcentajes)

Estratos (2) / PROVINCIAS	Micro	Pequeño	Mediano 1	Mediano 2	Grande	Total
	Catamarca	74,4	52,5	75,9	62,5	100,0
Chaco	79,0	65,1	52,8	21,0	28,7	74,4
Corrientes	77,0	57,0	63,0	54,0	24,7	73,0
Formosa	82,0	68,0	77,0	89,0	—	72,0
Jujuy	82,0	63,0	30,0	27,0	11,0	74,0
Misiones	84,0	83,0	68,0	30,0	40,0	82,0
Salta	77,0	62,0	54,0	32,0	20,0	72,0
Sgo. del Estero	63,0	58,0	54,0	8,0	—	70,0
Tucumán	73,0	62,0	38,0	30,0	24,0	66,0

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del CNE de 1985 y a información del CNE 1974.

Notas:

- (1) Proporción de establecimientos incorporados luego de 1973 con relación al stock de 1984.
- (2) Ver Cuadro para la descripción de los estratos.

Las productividades aparentes del trabajo, medidas con relación a la media de la industria nacional en cada año, aumentan sólo en las provincias de Catamarca, Misiones y Tucumán. En el resto de los casos éstas disminuyen, sin eliminar la fuerte dispersión y diferenciación entre las productividades provinciales. En efecto, Tucumán, Corrientes, Jujuy y Salta presentan productividades muy por encima de la media regional, situación que se mantiene a lo largo del período analizado.

La información disponible hasta el momento no permite realizar comparaciones de las productividades en términos absolutos. Sin embargo, evidencias preliminares sugieren que la productividad media de la región debe haber ascendido en el período, influenciada por el desarrollo de nuevas actividades promocionadas tales como papel, alcohol, textiles, automotores, etc.

Los salarios medios industriales (en relación con la evolución registrada por tal indicador para el promedio de la industria nacional) caen en todas las provincias con excepción de Catamarca. Sin embargo, la dispersión en este indi-

CUADRO 9

REGION NORTE. 1973/1984. Principales indicadores industriales por provincia

PROVINCIAS	Tamaño medio		Productividades relativas		Salarios medios		Grado de asalarización		Salarios 5/ relativos (%)			
	1973		1984		Índice		Índice		Índice			
	Total	Ptas. Gdes.	Total	Ptas. Gdes.	1973	1984	1973	1984	1973	1984		
Catamarca	4	350	9	350	43,4	60,1	65,8	81,4	52	78	37	32
Chaco	6	453	8	393	53,5	42,7	79,3	67,2	72	74	49	36
Corrientes	7	636	8	453	123,6	114,5	89,4	77,7	71	75	26	16
Formosa	5	287	5	349	55,9	41,6	66,4	59,8	65	64	35	28
Jujuy	18	571	21	1.326	116,7	110,7	105,2	98,4	90	91	37	25
Misiones	5	280	7	435	48,2	50,7	74,9	68,7	65	71	47	30
Salta	7	349	11	660	135,7	94,5	82,5	82,8	75	82	21	22
S. del Estero	5	--	6	292	44,7	43,8	73,4	60,3	64	67	48	28
Tucumán	14	741	17	576	89,8	110,4	100,3	104,3	87	89	45	26

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del CNE de 1985 y de la información del CNE 1974.

cador es menor que la registrada en las productividades del trabajo de las distintas provincias. Los niveles más bajos de salarios se encuentran en las provincias de menor desarrollo relativo de la zona: Formosa, Santiago del Estero, Chaco.

En cuanto al grado de asalarización, a lo largo del período no se registraron modificaciones significativas, a excepción del caso de Catamarca, provincia en la que, por los efectos de la promoción industrial, la asalarización en la industria crece un 50%. Las diferencias interprovinciales registradas en este indicador están asociadas con las formas de organización de la producción predominantes en las ramas industriales de especialización de cada provincia. En algunos casos como Tucumán y Jujuy, el alto peso en la estructura productiva de la elaboración de azúcar, realizada en grandes ingenios, influye en sus valores medios, los que se ubican en torno del 90%. En otros casos, como Santiago del Estero y Formosa, el peso de pequeños establecimientos familiares artesanales explica el bajo grado de asalarización.

Como expresión de la evolución del empleo industrial, la productividad del trabajo y el salario medio, la participación de los salarios en el valor agregado por las industrias provinciales cae (salarios relativos, en la presentación que realizamos en el cuadro 9). Ello es el resultado conjunto de varios procesos. Por una parte, los crecimientos en las productividades fueron retenidos mayoritariamente como beneficios de explotación. Por otro lado, durante el período se registraron caídas en los salarios reales que redujeron su peso en la estructura productiva. Asimismo, la incorporación de actividades menos intensivas en el uso de mano de obra, junto con procesos de racionalización en el empleo e intensificación en el uso de la fuerza de trabajo ocupada, pueden haber disminuido la participación de los salarios en el valor agregado. Todos estos procesos sugieren, a modo de hipótesis, el desarrollo en la región de formas de producción más capitalistas.

Las estructuras industriales de las provincias muestran también diferencias en relación con el grado de concentración industrial y con la presencia e importancia de grandes empresas. En los cuadros 10 y 11 presentamos el valor agregado y las productividades industriales provinciales por estrato de ocupación. Con relación a la primera variable, encontramos que en las provincias de Corrientes, Jujuy, Tucumán y Salta, el peso de las grandes plantas es mayoritario y creciente en el período, superando, en todos los casos, el 60%. Por el contrario, en el resto de las provincias, los establecimientos medianos dan cuenta de la mayor parte de la producción, con participaciones que oscilan entre un 66% en Santiago del Estero y un 42% en Formosa.

Asimismo, los establecimientos medianos revelan productividades relativas elevadas, en relación con las medias nacionales, y superiores a las de grandes establecimientos, en las provincias de Santiago del Estero, Salta y Chaco. Las mayores productividades de las grandes plantas se revelan en Jujuy, Tucumán y Corrientes. Llama la atención, con relación a la dinámica productiva en el período, la fuerte caída en la productividad relativa de las grandes plantas observada en Corrientes, y las disminuciones registradas en este mismo estrato en otras provincias, tales como Salta, Chaco y Jujuy. Los estudios rea-

CUADRO 10

REGION NORTE. 1973/1984. Valor Agregado industrial. Estructura provincial por estratos de ocupación. (en porcentajes).

Provincias	1/		2/		3/		4/		5/	
	Micro		Pequeño		Mediano 1		Mediano 2		Grande	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984
Catamarca	30,4	6,3	23,5	7,9	21,6	26,4	24,5	31,4	—	27,9
Chaco	10,1	7,9	10,8	8,1	20,3	19,0	27,7	36,2	31,2	28,8
Corrientes	6,0	3,2	3,3	3,3	2,8	9,8	17,5	12,9	70,5	70,8
Formosa	16,2	14,3	13,9	10,1	10,1	13,3	35,7	28,8	24,1	33,4
Jujuy	2,3	1,2	2,3	2,1	6,5	6,1	4,6	3,5	84,4	86,8
Misiones	12,7	6,4	15,8	8,1	21,4	21,3	33,3	23,1	16,8	41,1
Salta	4,3	2,8	5,7	4,0	6,3	7,6	29,6	23,7	54,3	62,0
Sgo. del Estero	17,4	8,9	16,4	9,8	15,6	18,3	39,1	47,8	11,6	15,1
Tucumán	3,3	2,8	3,8	3,0	9,5	2,9	12,3	10,6	71,1	80,8

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del CNE de 1985 y a información del CNE 1974.

Notas: 1/ Plantas de 0 a 5 ocupados

2/ Plantas de 6 a 15 ocupados

3/ Plantas de 16 a 50 ocupados

4/ Plantas de 51 a 200 ocupados

5/ Plantas con más de 200 ocupados

CUADRO 10(a)

NORTE GRANDE. Distribución del personal ocupado según Provincia por estrato de ocupación. 1973/1984. (en porcentajes).

Provincias	Micro		Pequeño		Mediano 1		Mediano 2		Grande	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984
	Catamarca	51,34	18,06	20,17	15,75	8,68	20,50	19,81	25,91	0
Chaco	28,34	20,24	12,66	13,18	13,25	15,90	19,56	20,72	26,19	29,97
Corrientes	29,86	22,34	12,34	14,44	6,72	14,53	22,61	12,02	28,46	36,67
Formosa	40,80	33,82	12,73	18,05	9,70	14,61	21,31	18,91	15,45	14,62
Jujuy	9,40	7,43	5,81	5,75	6,94	8,13	3,76	5,94	74,09	72,34
Misiones	35,22	23,45	13,77	14,70	13,98	19,82	24,98	21,65	12,04	20,38
Salta	24,12	14,80	16,66	13,64	15,18	12,58	17,09	15,41	26,74	43,57
Sgo. del Estero	35,62	28,31	14,84	17,01	19,42	25,18	22,06	21,59	8,06	7,91
Tucumán	12,08	9,32	7,41	9,05	8,48	6,94	10,83	12,50	61,20	62,20

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del CNE de 1985 y a información del CNE 1974

CUADRO 11

REGION NORTE. 1973/1984. Industria manufacturera. Productividades relativas por provincia y estrato(1).

Estratos (2) Provincias	Micro		Pequeño		Mediano 1		Mediano 2		Grande	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984
Catamarca	29	30	33	25	100	80	33	71	--	80
Chaco	17	17	46	26	85	52	75	77	63	42
Corrientes	25	17	38	25	50	75	93	120	300	223
Formosa	18	17	67	17	33	40	83	57	100	100
Jujuy	33	28	60	43	117	80	125	71	135	134
Misiones	17	15	57	28	79	56	62	54	67	103
Salta	22	19	46	27	58	57	438	147	155	138
Sgo. del Estero	25	14	43	35	33	33	80	100	50	75
Tucumán	23	32	44	38	105	50	104	94	107	146

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del CNE de 1985 y a información del CNE 1974.

Notas:

- (1) En números Índices; base = productividad media de la industria en cada año.
- (2) Ver Cuadro 1 para la definición de los estratos de ocupación.

lizados sobre la dinámica nacional de la industria han revelado que, en promedio para todo el país, las empresas han tendido a racionalizar fuertemente el empleo en los establecimientos grandes, lo que, aunado a otras estrategias tales como intensificación en el uso de la fuerza de trabajo, reequipamiento industrial, etc., se tradujeron en considerables aumentos en la productividad del trabajo en estas plantas (20).

La descripción realizada en los párrafos anteriores pone en evidencia la existencia de dos casos bien nítidos dentro de la región con relación a los tamaños de planta predominantes, situación que, por lo demás, se ha mantenido a lo largo del período analizado. Por un lado, las provincias azucareras y Corrientes muestran un predominio muy significativo de las grandes plantas, las que son, por lo demás, las más productivas dentro del aparato industrial provincial. Por el contrario, en el resto de las provincias, si bien con estructuras industriales heterogéneas y con disímiles dinámicas en el período, predominan en la generación del valor agregado los establecimientos medianos y chicos.

(20) Ver

- Gatto, F., Gutman, G., Yoguel, G., op. cit.
- Beccaria, L., Yoguel, G., op. cit.

2.2. La estructura industrial regional y su dinámica

La actividad industrial de la Región Norte se encuentra concentrada en un relativamente escaso número de actividades, y revela al mismo tiempo un elevado grado de especialización. El análisis de los grados de concentración y especialización por provincia se presenta en el capítulo 4. En esta parte estudiaremos estas variables desde una perspectiva regional.

Interesa destacar, en primer lugar, que la estructura industrial del Norte Grande estaba compuesta en 1984 por solo 110 ramas industriales (cinco dígitos, según la clasificación CIIU Rev. 2); alrededor de 60 actividades industriales presentes en la estructura industrial del país eran inexistentes en la región. En segundo lugar, a excepción de la provincia de Tucumán, en la que encontramos, en 1984, 119 ramas industriales, en el resto de las provincias el número de actividades industriales era considerablemente inferior, pasando de 54 ramas en las provincias de Catamarca y Formosa a 88 en Salta y 93 en el Chaco. A lo largo del período se amplió la estructura productiva en toda la región (a excepción de Santiago del Estero), aunque el aumento en el número de actividades no sobrepasó las 10 ramas.

La fuerte concentración de la producción industrial en un número reducido de actividades se pone en evidencia al comprobar que sólo 13 ramas industriales daban cuenta, en 1984, del 68% del valor agregado industrial regional y del 53% del empleo del sector (ver cuadro 12). Incorporando las siete siguientes ramas según su aporte al valor agregado industrial regional, llegamos en 1984 al 76% del valor agregado regional, y al 61% del empleo. Los niveles de concentración productiva eran igualmente elevados a comienzos del período analizado. Tal como se presenta en el cuadro 13, las trece primeras ramas industriales de la región generaban en 1973 el 71% del valor agregado y el 52% del empleo del sector. La diferente participación de estas actividades en el producto y en el empleo regionales revela, por lo demás, la mayor productividad relativa de dichas producciones dentro de la estructura industrial de la región.

A comienzos de los setenta, las principales actividades industriales de la región (ver cuadro 13) estaban conformadas por:

- **industrias alimenticias y del tabaco** (48% del valor agregado regional), entre las cuales las principales eran refinerías de azúcar, con un aporte del 27% al producto industrial regional, seguida por la industria del cigarrillo (6,6%).
- **Refinerías de petróleo e Industrias Básicas de Hierro y Acero**, que en conjunto aportaban el 14% del producto regional.
- **Industrias Textiles y de la Confección**, con un aporte del 8% al producto regional, siendo las principales industrias en este grupo las de fibras de algodón, calzado de tela, e hilado de fibras textiles.
- **Industrias Madereras** (aserraderos y fabricación de terciados y aglomerados) con un aporte del 4,6% al valor agregado industrial regional.

CUADRO 12

REGION NORTE. 1984.- Estructura productiva industrial regional (en % sobre Valor Agregado y ocupación)

Ramas industriales Principales		Valor Agregado (%)	Ocupación (%)	Establecimientos (Nro.)
31180	Ref. de Azúcar	30,7	16,4	26
32114	Hilados y Fib. Textiles	6,9	2,6	15
31402	Cigarrillos	5,8	0,6	8
34111	Pasta para papel	4,7	2,0	4
37100	Ind. Básicas Hierros y Ac.	2,8	3,5	5
33111	Aserraderos	2,7	8,9	1.344
32111	Fibras de Algodón	2,7	2,6	81
32116	Tejidos y fibras textiles	2,6	1,6	10
31132	Frutas y Legumbres	2,0	2,5	78
31340	Gaseosas	2,0	3,6	1.009
35300	Refinería Petróleos	1,8	0,1	1
34112	Papel y Cartón	1,7	1,5	66
31171	Panaderías	1,7	7,1	1.940
TOTAL	13 Ramas	68,1	53,0	4.587
31311	Dulces, Mermeladas	1,6	0,6	14
35113	Curtientes	1,5	1,0	5
31164	Yerba Mate	1,3	2,0	111
32402	Calzado Tela	1,1	1,6	5
36921	Cemento	1,2	0,6	3
31401	Hojas Tabaco	1,0	1,6	94
31321	Vinos	0,4	0,3	49
TOTAL	7 Ramas	8,9	7,7	281
TOTAL	20 Ramas	76,2	60,7	4.868

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de datos del CNE 1984.

CUADRO 13

REGION NORTE. Estructura productiva regional 1973.

Ramas Industriales Principales		Valor Agregado	%	Ocupación	%	Establecimientos
31180	Ref. Azúcar	1.407.033.055	27,2	19.402	18,6	23
35300	Ref. Petróleo	380.000.000	7,4	179	0,2	1
37100	Básicas Hierro y Ac.	344.240.986	6,7	4.211	4,0	17
31402	Cigarrillos	341.596.795	6,6	724	0,7	2
32111	Pref. Fibras Algodón	199.330.851	3,9	2.550	2,4	77
32402	Calzados tela	160.288.353	3,1	1.903	1,8	5
32114	Hilados Fib. textil.	152.058.485	2,9	2.798	2,7	11
31340	Gaseosas	145.339.966	2,8	3.711	3,6	1.118
31171	Panaderías	139.635.543	2,7	7.105	6,8	1.570
33111	Aserraderos	140.163.934	2,7	6.998	6,7	1.245
31151	Aceites	94.668.537	1,8	887	0,8	15
31311	Dulces, Mermeladas	91.862.671	1,8	428	0,4	18
33114	Terciados, Aglomer.	97.254.164	1,9	2.828	2,7	60
Total	13 Ramas	3.693.473.340	71,2	53.724	51,5	4.162
35113	Curtientes	81.506.470	1,6	1.482	1,4	6
31401	Hogas Tabaco	73.719.179	1,4	2.017	1,9	18
31132	Frutas y Legumbres	51.212.151	0,9	1.896	1,8	45
31214	Hojas de Té	62.053.821	1,3	1.970	1,9	109
32202	Conf. prendas de vest.	60.475.289	1,2	1.978	1,9	421
31321	Vinos	20.185.526	0,4	393	0,4	67
Total	6 Ramas	349.152.436	6,7	9.736	9,3	666
Total	19 Ramas	4.042.625.776	77,9	63.460	60,8	4.828
TOTAL NORTE GRANDE		5.186.805.102	100,0	104.368	100,0	10.746

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional Económico 1973.

En 1984, la estructura industrial de la región aumenta aún más su concentración en la producción de bienes alimenticios, mayoritariamente refinerías de azúcar, aunque es posible observar algunas transformaciones (ver cuadro 13). El ranking de actividades para ese año fue el siguiente:

— **Industrias de la Alimentación y del Tabaco:** 46,5% del producto industrial regional, dentro de las cuales las refinerías de azúcar representaban el 66%.

- **Industrias Textiles y de la Confección**, con un aporte del 13% al valor agregado industrial regional, destacándose los hilados y tejidos de fibras textiles.
- **Industrias del Papel y Pastas para Papel**, con una participación del 6,4% en el producto industrial, siendo el aporte mayoritario el de las empresas de pasta para papel.

Siguen en el ranking de 1984 las industrias básicas de hierro y acero y los aserraderos.

Las principales transformaciones operadas en la estructura industrial de la región en estos años han consistido, por lo tanto, en la profundización del complejo textil y en el desarrollo de la industria de la pasta celulósica y del papel, actividades beneficiadas con regímenes de promoción sectorial implementados en la época.

Interesa destacar que varias de las actividades más significativas de la región muestran una fuerte ligazón con la actividad primaria de la zona así, como con los recursos naturales presentes en la misma. Con excepción de las manufacturas dirigidas al mercado local, como las panaderías y las gaseosas, buena parte del resto forma parte de complejos agroindustriales, o transforma recursos naturales. Estas características de las actividades industriales principales son de gran importancia al evaluar el desempeño del sector, su capacidad de transformación y modernización así como sus rigideces o flexibilidades en materia económica y financiera. Al mismo tiempo, y desde la perspectiva de la implementación de políticas económicas para la región, señalan la importancia de considerar esta producción en estrecha conexión con las actividades primarias correspondientes. Políticas económicas que no tomen en cuenta el funcionamiento conjunto del complejo, pueden llevar a resultados contrarios a los inicialmente perseguidos. Tal es el caso, por ejemplo, del traslado de una etapa a otra del complejo, vía mecanismos de fijación de los precios, de ventajas otorgadas a determinados productores, anulando los efectos esperados sobre la producción en dicha etapa. Asimismo, según los poderes económicos relativos de los agentes que participan en las distintas etapas, las mayores productividades alcanzadas en algunas de ellas pueden ser absorbidas en forma de ganancias diferenciales por agentes de otras etapas.

Las principales actividades industriales de la región, que acabamos de señalar, no se distribuyen homogéneamente en todas las provincias que la componen. Por el contrario, la fuerte especialización regional que destacamos no es sino una consecuencia de la elevada especialización provincial que caracteriza a este área, la que se mantiene a pesar de la relativa diversificación productiva ocurrida.

a) Complejos productivos regionales.

Como podemos observar en los cuadros 14 y 15, y a excepción de las industrias dirigidas a abastecer el mercado local, como pueden ser las panaderías (rama 31171), las fábricas de bebidas gaseosas (rama 31340) y los aserraderos

CUADRO 14

REGION NORTE. 1984. Distribución provincial de las principales actividades industriales regionales.

RAMAS	CATAMARCA			CHACO			CORRIENTES			FORMOSA			JUJUY			MISIONES			SALTA			S. DEL ESTERO			TUCUMAN			
	Est. Nro.	V.A. %	Ocup. %	Est. Nro.	V.A. %	Ocup. %	Est. Nro.	V.A. %	Ocup. %	Est. Nro.	V.A. %	Ocup. %	Est. Nro.	V.A. %	Ocup. %	Est. Nro.	V.A. %	Ocup. %	Est. Nro.	V.A. %	Ocup. %	Est. Nro.	V.A. %	Ocup. %	Est. Nro.	V.A. %	Ocup. %	
31132	28	3,5	8,2	5	1,0	1,2	13	21,4	9,6			4	5,6	2,5	5	8,4	5,9	*	*	*	9	18,3	14,4	12	36,2	54,1		
31164				*	*	*	10	13,0	13,0						100	86,4	86,4											
31171	65	4,6	3,8	357	14,4	15,5	308	15,0	15,3	119	6,7	5,4	139	9,5	8,3	167	6,5	8,2	238	15,4	14,4	199	9,0	11,0	347	19,3	18,1	
31180				*	*	*	*	*	*	*	*	3	25,4	23,6	3	0,1	0,8	*	*	*	*	*	*	*	*	17	61,0	50,9
31311				*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	11	67,7	54,0
31321				*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
31340	26	5,8	5,0	262	5,8	13,9	179	8,0	12,3	56	6,8	4,2	59	14,6	7,0	41	7,8	8,7	134	16,6	14,6	115	9,7	10,6	145	23,2	23,6	
31401				64	2,2	12,7	4	46,4	21,4						*	*	18	0,5	2,1	6	37,2	37,5	*	*	*	*	*	
31402				4	0,1	5,1	s/d	53,2	68,1						*	*	s/d	46,7	46,7	s/d	46,7	46,7	*	*	*	*	*	
32111				63	77,0	87,3	*	*	*	11	7,5	8,2																
32114	3	2,2	5,9	4	13,2	20,6	s/d	49,0	35,1																			
32116	*	*	*	4	13,1	16,0	*	*	*																			
32402	*	*	*	*	*	*	*	*	*																			
33111	8	0,1	0,2	253	21,3	20,5	53	4,6	3,3	82	11,1	8,7	40	2,6	3,4	699	44,1	45,0	105	6,6	7,8	62	7,4	8,1	42	2,1	2,6	
34111				*	*	*	*	*	*																			
34112				4	71,9	77,9																						
35113				*	*	*	*	*	*																			
35300				*	*	*	*	*	*																			
36921	*	*	*	*	*	*	s/d	68,9	46,5																			
37100	*	*	*	3	96,2	95,0																						

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del CNE 1985 y de la información de CNE 1974.

CUADRO 15

REGION NORTE. 1973. Distribución por provincia de las principales industrias regionales (Nro. de establecimientos y porcentaje sobre el valor agregado de la ocupación a nivel provincial)

Rama	CATAMARCA		CHACO		CORRIENTES		FORMOSA		JUJUY		MISIONES		SALTA		S. DEL ESTERO		TUCUMAN															
	Nro. Est.	Pers. Ocup.	Nro. Est.	Pers. Ocup.	Nro. Est.	Pers. Ocup.	Nro. Est.	Pers. Ocup.	Nro. Est.	Pers. Ocup.	Nro. Est.	Pers. Ocup.	Nro. Est.	Pers. Ocup.	Nro. Est.	Pers. Ocup.	Nro. Est.	Pers. Ocup.														
31151	2	0,45	4	64,98	45,77						6	34,35	49,49																			
31171	70	4,27	4,05	271	12,75	15,37	237	18,56	14,90	89	5,44	5,81	99	8,23	7,49	124	7,66	6,78	172	12,66	13,91	178	10,32	11,03	330	19,10	20,96					
31180			1							3	24,88	23,10	1							2	13,50	6,49				16	60,41	62,39				
31211			1							3	31,67	13,32	2							1						12	63,98	69,63				
31340	47	2,64	3,77	286	6,80	17,89	154	12,63	14,77	67	1,15	3,83	53	13,67	7,30	33	8,39	6,39	175	15,44	16,76	144	7,40	9,59	159	31,87	19,70					
31401							5	40,70	30,24				1							6	18,36	23,55	6									
31401							s/d	96,61	93,65																							
32111			60	70,23	70,98	3	0,83	6,31	8	22,56	16,55	1								2						4	5,50	5,61				
32402			3	11,04	26,30	s/d	62,77	43,67																		2						
33111	9	0,77	0,80	141	14,69	15,69	32	1,54	1,60	84	7,66	8,15	24	8,47	4,76	723	28,44	35,95	151	22,01	21,13	38	6,04	7,13	43	10,38	4,79					
33114			2				2						1			51	86,97	82,32	3	3,21	4,60					1						
35113			5	70,85	75,91					s/d	29,15	24,19								s/d	100,00	100,00										
35300													3	98,77	96,89																	
37100																																

Fuente: 1
Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del CNE 1985 y de información del CNE 1974.

(rama 33111), que se encuentran presentes en todas las provincias, el resto de las actividades muestra una fuerte concentración provincial.

En el caso de la producción de azúcar, primera actividad industrial de la región, tres provincias (Tucumán, Jujuy y Salta) dan cuenta de la casi totalidad de la producción, siendo Tucumán la principal productora, situación por lo demás similar a la registrada en 1973.

A su vez, la fabricación de hilados, acabados y tejidos de fibras textiles (ramas 32114, 32115 y 32116) se localizan en Chaco, Corrientes y Tucumán, mientras que la fabricación de fibras de algodón (rama 32111) se halla mayoritariamente concentrada en la provincia del Chaco.

De esta manera, el **complejo textil** de la región se encuentra localizado mayoritariamente en tres provincias con especializaciones relativas en cada una de ellas: **Tucumán**, en la que se instalaron buena parte de las industrias de hilados y fibras textiles (35% del valor agregado regional de esta rama); de tejidos (40% de la producción de la región) y calzados de tela (33% de la producción regional); **Chaco**, productora mayoritaria de fibras de algodón, quien también cuenta con fábricas de hilados y tejidos (en proporción del 13% de la producción regional de estas industrias); y **Corrientes**, con una significativa participación en la producción regional de hilados (casi el 50%) y con una producción menor aunque importante de tejidos. A este grupo de provincias se agrega en 1984 la provincia de Catamarca, la que como consecuencia de las políticas de promoción industrial implementadas a partir de mediados de la década del setenta, diversificó su estructura productiva principalmente en las ramas textiles, inexistentes en 1973.

A comienzos del período bajo estudio, tal como vimos en párrafos anteriores, la producción textil tenía una menor importancia relativa en la estructura industrial de la región, siendo las actividades principales la producción de fibras de algodón, industria tradicional en la provincia del Chaco; las fábricas de hilados textiles, ubicadas mayoritariamente en Corrientes y luego en Chaco y en Tucumán y la fabricación de calzado de tela, casi exclusivamente localizada en Tucumán, una de las industrias desarrolladas bajo el impulso de las políticas promocionales que conformaron el Operativo Tucumán. A lo largo del período bajo estudio, y como consecuencia de las leyes nacionales de promoción de los años 1973 y 1977, se desarrolló la producción textil en la región, conformándose verdaderos complejos productivos.

La tercera producción importante de la región en 1984, la de papel y pasta de papel, inexistente a comienzos del período y resultado también de las políticas de promoción industrial de la época, se concentra en Misiones, Tucumán y Jujuy (en Tucumán a partir de bagazo de caña de azúcar).

A su vez, las industrias procesadoras de recursos locales, se localizan mayoritariamente en las proximidades de los lugares de producción de las materias primas respectivas. Así por ejemplo, en Corrientes y Salta se encuentran las fábricas de cigarrillos (rama 31401) y de hojas de tabaco (rama 31402);

en Misiones las de yerba mate (rama 31164); curtientes en el Chaco y Formosa; refinerías de petróleo en Salta.

b) Las estructuras industriales provinciales

Debido al alto grado de concentración geográfica de las principales industrias regionales, los sectores industriales de cada provincia muestran estructuras y composiciones muy diferentes.

Una presentación resumida de las estructuras industriales provinciales se encuentra en el cuadro 16, en el que aparecen clasificadas las industrias según el destino de la producción en bienes de consumo durable, de consumo no durable, bienes intermedios y bienes de capital. Tal como se desprende de estas estadísticas, la producción de bienes de capital es prácticamente inexistente en la región, al igual que la de bienes de consumo durables, los que llegan a tener cierta significación sólo en la provincia de Tucumán, a partir de la producción de vehículos de transporte, equipos de aire acondicionado y de comunicaciones. Todas las provincias se concentran en la producción de bienes de consumo no durables y de bienes intermedios. Estos últimos son mayoritarios en las estructuras industriales de las provincias de Chaco y Formosa. En el resto predominan los bienes de consumo no durables, mayoritariamente bienes alimenticios.

En los cuadros 17 y 18 presentamos las estructuras industriales provinciales, destacando las ramas que conforman el núcleo de las industrias de cada provincia. Podemos observar, entonces, que las provincias muestran estructuras industriales heterogéneas.

En primer lugar se observa que a nivel de cada provincia, la estructura industrial es menos compleja que la regional. Exceptuando Tucumán, donde en 1984 se desarrollaban más de 100 actividades industriales, el resto de las estructuras manufactureras oscila en torno de las 60/70 actividades. Son varias las razones que operan en este menor nivel de complejidad provincial. En primer lugar, y desde una perspectiva más general, ello es una consecuencia de las características del proceso de industrialización del país, concentrador de los capitales industriales en la Región Metropolitana. En términos más específicos, podemos mencionar algunas de las circunstancias que explican el menor desarrollo relativo y absoluto de ciertas provincias de la región. Por un lado, los mercados locales son muchas veces insuficientes para iniciar ciertas actividades que requieren escalas de producción mínimas relativamente altas; por otra parte, un conjunto importante de bienes es suministrado por empresas localizadas en el área metropolitana que tienen capacidad para cubrir demandas nacionales.

Estos argumentos, junto con otros a los que habitualmente se recurre para explicar el particular patrón de localización de la industria argentina (economías de concentración, costos de transporte, etc.) se han visto alterados en años recientes como consecuencia de los efectos de la crisis económica y de las políticas industriales diferenciales aplicadas en el país, sobre las estrategias de acumulación de las empresas.

CUADRO 16

REGION NORTE. 1973/1984. Distribución del Valor Agregado industrial según tipo de bienes, por provincia (en porcentajes)

PROVINCIAS	Bienes de Consumo durable		Bienes de Consumo no durable		Bienes intermedios		Bienes de capital	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984
Catamarca	1,0	2,2	66,4	64,0	26,7	32,6	5,9	0,9
Chaco	1,4	2,0	30,5	19,4	66,1	76,4	1,9	0,7
Corrientes	0,4	0,3	72,1	52,1	23,7	39,7	3,7	7,8
Formosa	1,6	3,6	15,8	30,7	80,4	64,9	1,8	0,3
Jujuy	0,3	0,3	44,9	54,0	54,3	44,6	0,4	1,0
Misiones	1,9	1,4	47,1	37,5	49,5	59,9	1,4	0,8
Salta	0,9	1,7	61,9	67,7	34,1	28,9	2,3	1,2
Sgo. del Estero	2,9	2,3	48,7	48,8	45,1	47,6	2,7	0,8
Tucumán	8,6	5,8	72,9	71,3	12,3	21,4	5,9	1,3

Fuente: t

Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del CNE de 1985 y a información del CNE 1974.

Los subsidios explícitos e implícitos a la formación de capital y a las ganancias de empresas beneficiadas con los regímenes de promoción, alteraron en la última década y media el curso histórico de localización industrial, sin que alcanzara sin embargo para revertir la fuerte concentración geográfica que presenta la industria del país.

Como consecuencia de estos procesos, surgen en algunas provincias nuevos núcleos industriales, los que en la mayoría de los casos toman la forma de enclaves, con escasa articulación con las economías locales.

En buena medida, las nuevas industrias que se desarrollan en la región forman parte de este proceso.

Volviendo a las estructuras industriales de cada provincia, podemos observar que por lo general están compuestas por dos o tres grupos de actividades:

- agroindustrias de la alimentación (como azúcar, vino, tabaco o aceites) o procesadoras de otras materias primas primarias (como la industria de derivados de la madera, la que en una alta proporción tiene un destino extrarregional).
- industrias destinadas a cubrir las demandas locales de bienes salarios (panaderías, soderías, confecciones) o, en muy contados casos, de bienes intermedios, las que en la mayoría de los casos presentan rasgos artesanales o estructuras técnicas atrasadas.

REGION NORTE 1984. Estructura industrial por provincias (en % sobre el valor agregado)

Catamarca	Chaco	Corrientes	Formosa	Jujuy	Misiones	Salta	S. del Estero	Tucumán							
36.191	14,4	31.402	27,8	35.113	23,8	31.180	49,0	34.111	27,5	31.180	32,6	32.111	19,5	31.180	53,4
32.402	15,4	32.114	29,9	33.111	17,5	37.100	17,2	33.111	11,9	31.342	21,7	31.132	18,1	32.114	6,8
32.116	10,7	32.114	12,1	32.116	7,0	32.111	11,8	34.111	12,2	31.164	11,2	35.300	14,5	32.115	3,6
32.114	7,9	32.116	4,6	32.133	2,3	32.116	8,3	36.921	5,1	31.151	8,6			32.116	3,3
32.133	6,8	33.111	7,9	38.410	7,2	31.340	7,7	31.311	2,9	34.112	7,5			31.340	9,4
32.202	4,2	31.111	4,2	32.116	7,0	31.171	6,4	34.112	2,2	31.214	7,6			31.171	7,4
32.209	4,2	31.171	3,2	31.402	4,3	36.991	3,1			33.114	5,9			31.190	3,0
31.340	6,4	31.132	3,9	38.184	2,4					35.135	3,6				
31.171	4,1	31.171	2,3	31.111	2,3										
31.132	3,7	31.111	1,8												
		31.163	1,7												
		31.164	1,5												
10 ramas:	7 ramas:	12 ramas:	9 ramas:	6 ramas:	8 ramas:	3 ramas:	5 ramas:	6 ramas:							
80,6% VA	75% VA	96,7% VA	83,3% VA	88,6% VA	83,8% VA	68,8% VA	64,3% VA	73,2% VA							
3 ramas:	3 ramas:	3 ramas:	3 ramas:	3 ramas:	3 ramas:	3 ramas:	3 ramas:	3 ramas:							
43,3%	55,1%	64,7%	53,1%	78,4%	50,6%	47,5%	63,8%								
Total ramas provinciales:									61	95	81	55	69	90	118

Fuente:
Elaboración propia sobre la base de tabulados provisorios del CNE, 1984.

CUADRO 18

REGION NORTE 1973. Estructura industrial por provincia (en % del V.A.)

Catamarca	Chaco	Corrientes	Formosa	Jujuy	Misiones	Salta	S. del Estero	Tucumán									
31.120	4,45	31.151	14,08	31.111	2,11	31.171	7,72	31.171	1,33	31.151	8,38	31.111	1,51	31.171	9,01	31.132	1,65
31.717	12,75	31.171	4,08	31.163	2,28	31.340	1,43	31.180	40,16	31.164	5,59	31.171	2,14	31.340	6,73	31.180	48,78
31.321	24,96	31.180	1,60	31.164	3,72	21.111	38,57	31.311	3,38	31.171	2,75	31.180	22,86	32.111	6,85	31.311	3,38
31.340	8,19	31.340	2,26	31.171	4,05	32.114	3,55	31.340	2,31	31.214	12,37	31.340	2,72	32.114	7,44	31.340	2,66
33.112	4,16	32.111	31,58	31.214	2,19	32.116	1,58	33.111	1,38	31.340	3,14	31.401	3,24	32.116	15,62	32.202	2,50
34.201	3,43	32.114	3,84	31.340	2,87	33.111	9,21	34.112	4,40	31.401	3,49	32.202	1,38	33.111	5,29	32.402	9,29
36.911	3,10	33.111	4,72	31.401	4,68	33.112	1,57	36.991	1,38	31.402	2,99	33.111	3,73	34.201	3,89	35.600	1,65
36.912	9,13	35.113	13,22	31.402	52,25	35.113	20,38	37.100	39,83	33.111	10,27	35.300	46,32	35.299	3,64	38.199	2,13
36.992	3,86	36.911	1,58	32.114	14,90	36.911	3,85	37.200	2,11	35.114	21,79	36.921	1,99	36.911	3,08	38.292	2,72
38.240	5,87	37.200	3,08	38.240	1,72	38.240	1,75	38.222	1,55	34.111	6,51	38.240	1,49	36.921	7,07	38.420	1,94
10 primeras ramas:																	
79,90	80,04	90,77	89,61	97,83	77,28	87,38	68,67	76,70									
3 primeras ramas:																	
46,84	58,88	71,83	68,16	84,39	44,43	72,91	32,07	61,45									
TOTAL DE RAMAS																	
47	86	72	50	64	82	85	69	109									

Fuente:
Elaboración propia sobre la base de tabulados provisorios del CNE 1984.

-- industrias surgidas por la implementación de los regímenes de promoción industrial que desarrollan en casi todos los casos actividades previamente inexistentes o bien nuevas líneas de producción (productos y procesos) dentro de actividades presentes en la región. Se trata en estos casos, mayoritariamente, de la producción de bienes intermedios y durables.

Como puede observarse en el cuadro 17, en todas las provincias se requieren menos de 10 actividades industriales para dar cuenta de por lo menos el 50% del valor agregado industrial de cada una de ellas. A su vez, en las provincias de Chaco, Corrientes, Formosa, Jujuy, Misiones, Salta y Tucumán, esto es, siete de las nueve provincias de la región, solo se requieren entre dos y tres ramas industriales para alcanzar el 50% del valor agregado industrial.

El elevado nivel de especialización relativa, consecuencia por lo general de la existencia de estructuras industriales poco desarrolladas y diversificadas (lo que hemos denominado "especialización por ausencia") solo se ha visto parcialmente contrarrestado por el desarrollo industrial de la última década y media.

Esta situación tiene importantes consecuencias tanto para el desarrollo futuro del sector industrial de cada provincia como para las posibilidades de desarrollo industrial conjunto de la región. Estructuras industriales a la vez tan poco complejas y tan concentradas dificultan no sólo la expansión del sector sino también las relaciones de articulación y complementariedad intersectorial o interprovincial.

Esta discusión, así como la presentación de algunas alternativas de políticas industriales conjuntas para la región, las retomaremos luego de analizar las características de las actividades promocionadas de la región (capítulo 3), así como los niveles de especialización productiva y la orientación de la producción --local, regional, nacional, mundial-- que muestra la industria de la región (capítulo 4).

III. EFECTOS DE LA PROMOCION INDUSTRIAL EN LA REGION NORTE GRANDE

En los últimos tiempos se han formulado con relativa frecuencia, y a partir de consideraciones de carácter fiscal, severas críticas a los regímenes de promoción industrial que nacen en 1973 con la Ley 20.560 y se continúan con la Ley 21.608/77, pero ha estado ausente, sin embargo, una evaluación integral de los efectos derivados de la promoción industrial que permita, más allá de las consideraciones de orden fiscal, hacer un balance de los costos y beneficios asociados al mismo.

En esta sección, se intenta aportar elementos que coadyuven a la evaluación de los efectos de la promoción industrial en las provincias que conforman el Norte Grande, a partir del análisis con información de origen censal, de las actividades industriales promovidas, a los efectos de contraponer algunos de los resultados reales con los objetivos propuestos en los proyectos de inversión, así como establecer una comparación del desempeño relativo de los sectores industriales beneficiarios de los regímenes de promoción respecto de las restantes actividades del sector.

Asimismo es de advertir, que no será un análisis integral de los efectos de la promoción industrial, sino que el mismo será de carácter parcial en la medida que su propósito se limita a evaluar los resultados logrados en materia de promoción regional, haciendo eje básicamente en algunos de sus objetivos, tales como:

- lograr la descentralización geográfica de las actividades industriales, promoviendo su establecimiento en áreas de escaso desarrollo industrial;
- detener las migraciones internas provenientes de las áreas de menor desarrollo económico mediante la obtención de niveles crecientes de ocupación de mano de obra industrial en las mismas;
- incentivar las inversiones que permitan el máximo aprovechamiento de los recursos naturales de la región mediante su industrialización en las zonas de origen.

3.1. Instrumentos legales

La promoción regional, asociada a la Ley 20.560, fue reglamentada provisoriamente por el Decreto 922/73, el que fue posteriormente reemplazado en

las provincias que actualmente conforman el Norte Grande por los decretos 575/74 (Formosa, Chaco, Corrientes, Misiones), 2140/74 (Jujuy, Salta y Santiago del Estero y Tucumán), el 893/74 (Catamarca). Estos decretos, cuya vigencia se prorrogó después de que la Ley 20.560/73 fuera sustituida por la Ley 21.608, dictada durante el gobierno de facto, fueron juntamente con el decreto 1177/74 (Industria Forestal) —única actividad sectorial promovida en la región— los instrumentos legales sobre los que se estructuró el régimen de promoción industrial en el Norte Grande.

En las secciones siguientes, se analizará la orientación de las inversiones aprobadas por los regímenes nacionales de promoción vigentes entre 1973-1984; sin embargo, en el análisis del impacto sobre la estructura productiva se incluyen, asimismo, los del denominado Operativo Tucumán (Ley 17010/66 y regímenes legales subsiguientes para la provincia de Tucumán).

3.2. Orientación de la inversión de los proyectos aprobados.

La orientación de la inversión se analizará desde la doble perspectiva de los proyectos aprobados y los realizados, comparación que permitirá determinar, con alguna aproximación, el grado de concreción de los mismos en la región.

Durante el decenio 1974-1984, 191 proyectos de los 681 aprobados en el país durante ese período bajo los regímenes de promoción industrial legislados por las Leyes Nacionales 20.560/73 y 21.608/77, eligieron como localización a las provincias integrantes del Norte Grande. Los mismos involucraban la creación de 15.316 nuevos puestos de trabajo y una inversión equivalente a 2.318 millones de u\$s corrientes. Estos valores, que significaban una participación de la región en el 30,2% de la ocupación industrial asociada a los proyectos aprobados en el país y un 34,8% de la inversión autorizada en los mismos, se distribuyó en forma muy desequilibrada en la región, tanto se tome en consideración la perspectiva sectorial como espacial; este desequilibrio se reproduce, asimismo, cuando se toma en consideración la distribución por tamaño de establecimiento.

a) Distribución espacial de los proyectos aprobados.

El análisis de la distribución espacial de los proyectos aprobados muestra una asimetría entre la radicación de los establecimientos y la inversión. Así, mientras Tucumán fue la localización seleccionada por el mayor número de los proyectos aprobados en la región - y secundada en este sentido por Corrientes— y la provincia que concentró el mayor número de nuevos puestos de trabajo (le seguían en el nivel de empleo Misiones y Chaco), la tendencia se revierte cuando se analiza el destino de la inversión autorizada. En este caso se observa una fuerte concentración de la misma en Misiones (45% de la inversión regional), seguida por Jujuy, Tucumán y Salta, con una participación cercana al 11% de la inversión regional en cada caso.

Un tercer segmento, con una participación aproximadamente igual a la mitad del anterior, estaría constituido por las provincias de Catamarca, Chaco

y Corrientes. Finalmente, Formosa y Santiago del Estero con una participación en la inversión regional inferior al 2%, fueron las localizaciones que concitaron en menor grado la preferencia de los inversores ligados al régimen de promoción industrial nacional.

b) Distribución sectorial de los proyectos aprobados.

Cuando se analiza, asimismo, la distribución de los proyectos aprobados desde la perspectiva sectorial se advierte una asimetría similar entre el número de establecimientos y ocupación industrial, por un lado, y la concentración de la inversión en las distintas actividades industriales. En este caso, las ramas vinculadas a las actividades textiles se destacaron por ser las receptoras del mayor número de proyectos aprobados (41), pero especialmente por la concentración del empleo industrial en las mismas (27%); le siguieron en importancia las actividades relacionadas con la industrialización de la madera, tanto por los establecimientos (31), como por la mano de obra (18.3%) asociados a los mismos.

La inversión autorizada, sin embargo, se concentró en la industria papelera (43.8%) y cementera (23.4%). El sector textil (14.3%) y el maderero (11.2%) le siguieron en importancia, siendo prácticamente irrelevante la inversión orientada hacia las restantes actividades industriales promovidas.

c) Distribución de los proyectos aprobados por tamaño de los establecimientos.

Si el análisis tiende, por otro lado, a ponderar la participación de los distintos estratos de establecimientos en los regímenes de promoción industrial se advierte, en primera instancia, la amplia respuesta de las medianas empresas a los beneficios derivados de los mismos.

Efectivamente, sobre los 191 proyectos orientados hacia la región 143 de ellos pertenecen a establecimientos que han sido clasificados como medianos (83 medianos y 60 medianos-grandes).

Muy inferior fue, en cambio, la concurrencia de los establecimientos grandes (22), que prácticamente equipararon en número a las pequeñas empresas (26), quedando excluidas las denominadas microindustrias de los regímenes de promoción (21).

La estructura ocupacional de los proyectos aprobados por tamaño de establecimientos, muestra que los grandes establecimientos (44%) tienen el papel más activo en la generación del empleo industrial, seguidos por los establecimientos medianos-grandes (38%); la participación en la creación de nuevos puestos de trabajo decrece en el caso de los establecimientos medianos (16%) y es prácticamente irrelevante la absorción de mano de obra industrial por parte de los pequeños establecimientos.

(21) Esta ausencia es consistente con los decretos que reglamentan las leyes de promoción industrial, los que sólo permitían el acceso a los beneficios promocionales de establecimientos con una ocupación superior a las 10 personas.

Cuando el análisis se centra en la inversión se advierte, aún en mayor grado, el carácter hegemónico de los grandes establecimientos dentro del sector promocionado, los que concentran el 75% de la inversión autorizada. Por otro lado, se agudiza la diferenciación entre los establecimientos medianos-grandes (18%) y los medianos (5,4%). La distribución de la inversión muestra, aun con mayor intensidad que la del empleo, la posición marginal de los pequeños establecimientos en la inversión regional (22).

3.3. Grado de Concreción de los proyectos de inversión en Norte Grande

Los resultados del análisis precedente, que como se señaló más arriba se restringió a los proyectos aprobados bajo los regímenes legales vigentes desde 1974/84, tienden a acentuarse cuando el objeto de estudio son los proyectos de promoción captados en el Censo Industrial de 1985 (23).

A través de la información censal, se pudo comprobar que el 62% de los proyectos aprobados en el Norte Grande, estaban funcionando en la zona en el año 1984. Estos establecimientos representaban el 64% de la ocupación y el 78% de la inversión aprobada con destino a la región Norte Grande.

a) Concreción espacial de los proyectos.

Si se considera el grado de concreción (24) de los proyectos promocionados en el Norte Grande, se puede afirmar que Catamarca es la provincia donde fue más exitosa la implementación de los proyectos, tanto desde la perspectiva de la ocupación como de la inversión; en efecto, el sector promocionado radicado en la provincia equivalía al 95.4% de la ocupación y al 99.9% de la inversión aprobada en la misma.

En Misiones, Tucumán y Corrientes el nivel de implementación de los proyectos es también altamente satisfactorio, particularmente si se considera la inversión de los establecimientos promocionados radicados en esas provincias —superior al 90% del nivel aprobado; la ocupación de los mismos, en cambio, está en valores cercanos al 77% de la ocupación aprobada.

(22) La excepción esté constituida por los proyectos que son ampliaciones.

(23) Los proyectos captados no significan necesariamente una medida del grado de realización de los proyectos aprobados. La no captación en el Censo Industrial de un proyecto puede obedecer a algunas de las siguientes circunstancias: a) no efectivización de la puesta en marcha real en el momento del relevamiento censal; b) desistimiento de la inversión; c) traslado o cierre del establecimiento con anterioridad al censo; d) no captación del mismo durante el relevamiento censal. Por otro lado, a proyectos captados en el censo se le pueden atribuir un grado de realización de la inversión mayor al que realmente se efectivizó debido a que no se pudo discriminar para los proyectos captados en el Censo la inversión realizada de la autorizada.

A pesar de las diferencias señaladas en el texto se denominará distintamente proyectos captados, concretados o realizados.

(24) El grado de concreción de los proyectos en los distintos niveles analizados en los apartados 3.2, 3.3 y 3.4, se mide para cada una de las variables mediante la relación de los valores autorizados de los proyectos captados censalmente con los aprobados, pero no mide necesariamente el grado de realización efectiva de los proyectos captados si estos no cumplieron la totalidad de la inversión autorizada. Esta circunstancia puede sesgar el análisis hacia una sobrevaloración del grado de cumplimiento de los mismos.

En el extremo opuesto se ubican Santiago del Estero - con una inversión y ocupación equivalente al 22% de la autorizada— y Salta, donde la inversión de los establecimientos radicados alcanzó un nivel particularmente bajo (2%) respecto del nivel aprobado. El retraso —o desistimiento— en la implementación de dos proyectos de la industria del cemento, que concentraban casi tres cuartas partes de la inversión aprobada, explica el escaso arraigo que tuvo la inversión promocionada en la provincia.

b) Concreción sectorial de los proyectos.

El enfoque sectorial muestra asimismo distintos niveles de implementación de los proyectos de inversión. El primer lugar corresponde a las industrias dedicadas a la fabricación de papel, con la instalación de plantas que representaban el 90% de la ocupación y el 99.5% de la inversión sectorial autorizadas. Se ubica, en segundo término, la industria textil, con una radicación equivalente al 79 y al 87% respectivamente de las variables arriba mencionadas.

La fabricación de productos minerales no metálicos, con una participación considerable en la inversión aprobada en la región, no concitó, sin embargo, una respuesta positiva de grado equivalente, el desistimiento o la demora en la puesta en marcha de algunos proyectos cementeros, es la razón que explica el bajo grado de cumplimentación de la inversión y la ocupación (43%) en esta industria.

Finalmente, la industria de la madera —actividad que ocupaba el cuarto lugar en la inversión autorizada en la región— tuvo un grado de implementación inferior al 60% de los niveles de ocupación o inversión aprobados.

c) Concreción por tamaño de establecimiento.

Si se analiza desde la perspectiva del tamaño de los establecimientos el grado de cumplimentación de los proyectos aprobados se observa que, para cualesquiera de las variables analizadas (número de establecimientos, ocupación, e inversión), los establecimientos grandes alcanzaron el mayor nivel de cumplimentación en los valores autorizados para ese estrato, con una única excepción(25). De este modo, en este estrato se implementaron el 72% de los establecimientos y de la ocupación aprobada, y el 82% de la inversión.

Es significativo que los establecimientos medianos-grandes, que era el segundo estrato en importancia en la ocupación e inversión autorizadas en la región, fuera el que se alejara en mayor medida de las propuestas aprobadas.

En síntesis, la circunstancia de que los establecimientos grandes alcanzaran un mayor éxito en la implementación de sus proyectos, fue un factor adicional que reforzó la importante gravitación de aquéllos dentro del sector promovido.

(25) El estrato de pequeños establecimientos tiene un elevado coeficiente de cumplimentación de la inversión debido a la inclusión entre los pequeños establecimientos de proyectos de ampliación que significaban una elevada inversión con una pequeña ocupación adicional.

De este modo, sólo 18 establecimientos en la región Norte Grande definían la mitad del empleo asociado a la promoción industrial y el 80% de la inversión autorizada en la misma.

En el extremo opuesto, las denominadas empresas PYME (pequeñas y medianas 1: de 6 a 50 ocupados) habían radicado, en respuesta a los beneficios promocionales 69 establecimientos en la región (26), responsables de generar el 18% del nuevo empleo industrial, y canalizado hacia la región una inversión equivalente al 7% de la desembolsada por el sector promocionado.

La preeminencia de los grandes establecimientos en la región y la elevada concentración de la inversión en los mismos, explica la alta inversión por hombre ocupado

Para relativizar la importancia de este indicador (27) de la intensidad en el uso de los factores productivos, baste señalar que el mismo sobrepasa en un 41% al promedio nacional del sector promovido.

En el conjunto de la región se observa, por otro lado, que la gestión más exitosa en la implementación de los proyectos, correspondió a aquéllos que eran más intensivos en la utilización de capital; se confirma la validez de esta afirmación tanto a nivel de la inversión por planta como por hombre ocupado. Efectivamente, los establecimientos instalados superaron tanto el tamaño medio de la inversión por planta (25%), como por hombre ocupado (21%) respecto de los inicialmente aprobados.

Esta situación se corrobora cualquiera sea el tamaño de los establecimientos instalados.

3.4. Orientación de la inversión de los proyectos implementados en la región

La distribución de la inversión y ocupación de los proyectos captados, difieren de lo aprobado en la medida en que la implementación de los mismos alteró la estructura de esas variables, tanto en el plano espacial como en el sectorial.

Como consecuencia tanto de la orientación espacial inicial de la inversión, como de su grado de cumplimentación, la provincia de Misiones concentró casi el 55% de la inversión del Norte Grande; en segundo lugar se ubica Tucumán con el 13%; le siguen Catamarca (8.8%) y Jujuy (8.6%). Con proporciones irrelevantes se ubican Santiago del Estero, Salta y Formosa.

(26) Las denominadas empresas PYME que se acogieron a los beneficios promocionales no necesariamente representan a la fracción del capital con las que usualmente se las asocia. Ello se debe a que la posibilidad de instalar una industria a través de los regímenes promocionales está ligada a la capacidad de diferimiento de la casa matriz. Incluso, la estrategia multiplanta-multilocalización ha llevado, vía una fragmentación del proceso productivo, a una disminución en el tamaño de las plantas en los países industrializados.

(27) Es un indicador del carácter aproximado debido a los problemas que derivan de la valuación de la inversión en dólares corrientes, de las fluctuaciones de la tasa de cambio en el período y de la distinta composición de la inversión en moneda nacional y extranjera.

La distribución de la ocupación, en cambio, es menos asimétrica. Misiones, Tucumán y Chaco, en este orden, tienen una ocupación cercana al 20%. La menor proporción del empleo industrial también está en Salta y Santiago.

La distribución de los establecimientos, la ocupación y la inversión por provincia es totalmente asimétrica. Así, mientras Tucumán era la sede de una cuarta parte de los establecimientos promovidos, ocupaba el 20% de la ocupación y sólo absorbía, como se señaló, 13% de la inversión. Misiones, con el 17% de los establecimientos promovidos y con una proporción de la ocupación similar a la de aquella provincia, concentró casi el 55% de la inversión; Chaco, con proporciones similares en establecimientos y ocupación, sólo absorbía el 6.3% de la inversión.

Estas asimetrías eran debidas a la distinta intensidad en el uso de los factores de los proyectos radicados en las diversas provincias del Norte Grande.

El análisis sectorial de las variables es más significativo para comparar la distinta intensidad promedio en el uso de los factores productivos. La industria celulósico-papelera, con una relación inversión por ocupado más de tres veces mayor a la del promedio regional, concentra más del 56% de la inversión. La industria textil, con el 16% de la inversión sectorial, tiene una relación inversión/ocupado similar a la de la industria maderera e igual a la mitad del promedio regional. La industria cementera, en cambio, con una mayor dotación de inversión por ocupado, tiene menos del 12% de la inversión.

CUADRO 19

NORTE GRANDE. Proyectos aprobados y realizados, según escala de personal ocupado. 1974/1984.

	ESCALA DE OCUPACION				Total
	06 - 15	16 - 50	51 - 200	+ 200	
ESTABLECIMIENTOS					
(1) Proyectos aprobados	26	83	60	22	191
(2) Proyectos realizados	18	51	32	16	117
% (2) / (1)	69,2	64,1	53,3	72,7	61,3
OCUPACION					
(1) Proyectos aprobados	304	2.505	5.773	6.734	15.316
(2) Proyectos realizados	208	1.527	3.173	4.832	9.740
% (2) / (1)	68,4	61,0	55,0	71,8	63,6
INVERSION (en US\$)					
(1) Proyectos aprobados	34.687	124.668	422.060	1.736.456	2.317.821
(2) Proyectos realizados	29.457	97.825	241.177	1.428.845	1.797.304
% (2) / (1)	84,9	78,5	57,1	82,3	77,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la SICE.

CUADRO 20

NORTE GRANDE. Estructura de los establecimientos; ocupación e inversión de los proyectos aprobados y realizados según escala de personal ocupado (1974/1984).

	ESCALA DE OCUPACION				
	06 - 15	16 - 50	51 - 200	+ 200	Total
Establecimientos					
Proyecto aprobado	13,6	43,5	31,4	11,5	100,0
Proyecto realizado	15,3	44,1	27,0	13,6	100,0
Ocupación					
Proyecto aprobado	2,0	16,4	37,7	43,9	100,0
Proyecto realizado	2,2	15,9	32,4	49,5	100,0
Inversión					
Proyecto aprobado	1,5	5,4	18,2	74,9	100,0
Proyecto realizado	1,6	5,5	13,4	79,5	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la SICE.

CUADRO 21

NORTE GRANDE. Grado de realización de los proyectos aprobados por provincias (1974/1984)

PROVINCIAS	Establecimiento Real/Aprob.	Ocupación Real/Aprob.	Inversión Real/Aprob.
Catamarca	83,3	95,4	99,9
Corrientes	70,0	77,3	90,7
Chaco	72,0	79,8	82,2
Formosa	55,6	83,0	79,0
Jujuy	60,0	60,2	55,7
Misiones	87,0	78,4	94,1
Salta	30,0	12,1	2,2
Sgo. del Estero	32,0	22,1	21,7
Tucumán	67,4	76,7	90,5
TOTAL:	61,8	63,7	77,5

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de información de la SICE y CNE 1984.

CUADRO 22
NORTE GRANDE. 1974/1984. Distribución de la inversión de los proyectos realizados por provincia y división industrial.

División Provincia	31	32	33	34	35	36	37	38	TOTAL
1. Catamarca		4.1	4.8						8.9
2. Corrientes	1.2	5.1							6.3
3. Chaco	0.2	4.3	0.2	0.3	0.8	0.3			6.1
4. Formosa	0.1	1.0	0.7						1.8
5. Jujuy	0.2			0.2	7.4	0.7			8.5
6. Misiones	0.1	0.1	7.5	46.8	0.2				54.7
7. Salta			0.1			0.1		0.1	0.3
8. S. del Estero	0.2				0.1	0.2			0.5
9. Tucumán	0.3	1.5		9.2	0.2	0.4		1.4	13.0
TOTAL	2.3	16.1	8.5	56.2	0.7	12.9	1.5	1.8	100.0

Fuente: Elaboración propia en base a información de SICE.

Notas: 31. Alimentos, bebidas y tabacos

32. Textiles, prendas de vestir e industria del cuero

33. Industria de la madera (industria mueble)

34. Fábrica de papel y productos de papel, imprenta y editoriales

35. Fábrica sustancias químicas

36. Fábrica de productos mineros no metálicos

37. Industrias metálicas básicas

38. Fábrica de productos metálicos, maquinaria y equipos

CUADRO 23

NORTE GRANDE - Distribución de la ocupación de los proyectos realizados por provincia y división industrial.

División Provincia	31	32	33	34	35	36	37	38	39	Total
1. Catamarca		4.8				1.6				6.4
2. Corrientes	3.9	9.3								14.3
3. Chaco	0.5	10.2	2.8		0.1		2.8	2.8	0.1	19.3
4. Formosa	0.2	3.1	3.1							6.4
5. Jujuy	0.3			0.6		3.0	3.1			7.0
6. Misiones	0.8	0.4	8.8	9.5						20.0
7. Salta	0.1		0.5			0.4		1.6		2.6
8. S. del Estero	0.7				0.3	2.3				3.3
9. Tucumán	1.1	5.3	0.2	4.0	2.6	1.6		5.9		20.7
TOTAL	7.6	33.1	16.5	14.1	3.5	8.9	5.9	10.3 ^f	0.1	100.0 (9740)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del SICE y CNE 1984.

CUADRO 24

NORTE GRANDE - Inversión por hombre ocupado de los proyectos realizados por provincias y por división industrial.

División Provincia	31	32	33	34	35	36	37	38	39	Total
1. Catamarca		156.0				535.1				252.8
2. Corrientes	57.4	100.4	6.8							81.3
3. Chaco	100.9	77.8	11.9		463.9		50.0	17.6	28.2	58.2
4. Formosa	109.9	60.0	44.3							53.8
5. Jujuy	85.5			77.0		452.4	39.7			222.7
6. Misiones	30.4	61.5	156.1	904.1	54.9					503.2
7. Salta	54.6		229.3			49.9		13.1		21.8
8. S. del Estero	58.5				3.1	19.2				26.4
9. Tucumán	51.3	53.5	10.9	425.4	14.1	45.9	43.4			116.5
TOTAL N.G.	59.0	89.8	94.8	734.7	35.3	265.8	44.6	31.8	28.2	184.5
TOTAL NAC										131.1

Fuente: Secretaría de Estado, Comercio Exterior e Industria.
Elaboración propia sobre la base del Censo Nacional Económico de 1975 y 1984.

CUADRO 25

NORTE GRANDE. 1984. Participación de las plantas promocionadas en el sector industrial provincial.

Provincias	Valor Agregado	Personal ocupado total	Personal asalariado	Valor producción
Catamarca	51,1	30,7	39,2	57,1
Chaco	20,4	10,8	14,3	20,0
Corrientes	42,0	19,0	25,0	38,0
Formosa	20,6	14,7	22,4	
Jujuy	6,5	3,2	3,5	5,0
Misiones	42,9	16,5	23,1	37,1
Salta	0,9	1,9	2,2	0,9
Sgo. del Estero	0,8	4,1	5,4	4,3
Tucumán	34,0	38,0	42,3	36,7
Total				
Norte Grande	25,9	18,5	22,9	28,4

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de información de la SICE y CNE 1984.

3.5. Impacto del sector promocionado en la estructura industrial regional (28)

La mayor participación de la manufactura regional en la estructura del producto y del empleo de la industria nacional, indica que la región Norte Grande ha sido partícipe del incipiente proceso de descentralización espacial de la actividad manufacturera registrado durante el decenio 1974-84.

El interés de ese apartado es el de analizar la vinculación que ha tenido ese fenómeno con el asentamiento en esta región de sectores industriales beneficiarios de los regímenes de promoción industrial.

El sector promocionado, que conquistó importantes posiciones en la estructura industrial de la región en el decenio analizado —el 26% en el producto y casi el 19% en el empleo en 1984— tuvo, sin embargo un desempeño heterogéneo en las provincias que la integran.

La distinta gravitación de las industrias provinciales en la región, el desi-

(28) Las estadísticas presentadas en esta sección provienen del Censo Industrial 1985.

igual flujo de la inversión de los sectores promovidos dentro de la misma, la desigual relación producto/capital implícita en los diferentes proyectos de inversión y la evolución del sector no promovido (SNP) en las respectivas estructuras industriales, fueron factores que se combinaron para determinar aquella disparidad en la participación del sector promovido (SP).

Con referencia a la estructura del producto industrial, se advierte que la importancia del SP es altamente significativa en Catamarca (51%), Misiones (43%), Corrientes (42%) y Tucumán (34%); que controla una quinta parte del producto en Chaco y Formosa; que es mínima en Jujuy (6.5%) y totalmente irrelevante en Salta (0.9) y Santiago del Estero (0.8%).

Esta performance relativa del SP está vinculada a los distintos factores ya mencionados, advirtiéndose, en general, un afuerte asociación entre los flujos de inversión y la incidencia de los SP en las estructuras industriales provinciales. Ejemplos extremos de ello son, por un lado, Misiones, donde la importante gravitación del SP en la manufactura de la provincia, está ligada a la alta concentración de la inversión regional en la misma; en la situación opuesta se encuentran Salta y Santiago del Estero, con una participación del SP en la actividad fabril tan irrelevante como el flujo de inversión canalizado hacia esas provincias.

La importancia del SP en Catamarca y Corrientes, en cambio, estaría asociada a la debilidad de la estructura industrial preexistente, tanto como a la existencia de un flujo de inversión equivalente al 6 y 9% de la inversión regional.

La circunstancia de que Tucumán tenga una importante presencia del SP en su producto industrial (34%), a pesar de ser la provincia de mayor nivel de industrialización de la región y de ser receptora de sólo el 13% de la inversión establecida a través de las Leyes promocionales 20.560/73 y 21.608/77, obedece a que en esa participación se computó también la totalidad de las actividades industriales radicadas en la provincia beneficiaria del denominado Operativo Tucumán.(29)

Con referencia a la ocupación de mano de obra industrial se advierten dos efectos: en primer lugar, la menor importancia del SP en la generación del empleo industrial, estaría señalando el predominio relativo de actividades menos mano de obra intensiva dentro del mismo. Esta tendencia se manifiesta en todas las provincias, con excepción de Salta, y Santiago del Estero y Tucumán, en las que, extrañamente, se observa el efecto contrario.

En segundo lugar se observa, sin excepción, que la participación aumenta en el caso de la ocupación de fuerza de trabajo asalariada, lo que califica a este sector como un vehículo para la profundización de las relaciones capitalistas dentro de la región.

(29) Las empresas beneficiarias de los regímenes promocionales de la década del setenta en Tucumán fueron, con sólo dos excepciones, establecimientos ya promovidos por la ley que implementó el llamado Operativo Tucumán, pero no todas las empresas que se acogieron a este último régimen lo hicieron con las leyes posteriores.

3.6. Diferenciación del sector promocionado y no promocionado dentro del sector industrial

El análisis comparativo de algunos indicadores, tiende a mostrar que allí donde es significativo el SP, se produce una segmentación en las estructuras industriales provinciales entre el SP y las antiguas actividades industriales de la zona.

a) Productividad

Con la excepción de Salta y Tucumán(30), el análisis comparativo de los niveles de productividad tiende a mostrar una fuerte polarización en la industria, entre el SP y las actividades industriales tradicionales.

En primer término, se observa que en todas las provincias, con las excepciones arriba señaladas, la productividad del SP supera, en oportunidades con un nivel dos o tres veces mayor, a las manufacturas de antiguo arraigo en la región.

En segundo lugar, se observa una tendencia creciente en el nivel de la productividad a medida que aumenta el tamaño de los establecimientos. Esta asociación positiva entre la productividad y el tamaño de las plantas es común, salvo algunas excepciones, tanto al SP como al tradicional. En algunas provincias (Chaco, Misiones, Salta y Santiago) las grandes plantas del sector tradicional parecerían trabajar con niveles de eficiencia menores a los de establecimientos de menor tamaño del mismo sector.

En tercer lugar, en cada uno de los estratos de tamaño, la productividad del SP supera, salvo contadas excepciones, a la de las actividades no promovidas.

Finalmente, otro factor adicional que incide en la mayor productividad media del SP es la distribución, en sentido inverso, de las plantas en los distintos estratos: mientras los establecimientos promocionados tienden, por su tamaño, a ubicarse mayoritariamente en los estratos superiores, las plantas del sector tradicional se concentran en los estratos menores, donde los niveles de productividad son muy bajos.

En la provincia de Corrientes se observa una doble particularidad: por un lado, el SP radicado en ella registra el mayor nivel de productividad dentro de la región, y por otro lado, en esta provincia la distancia que separa a las productividades de los SP y los tradicionales es la más amplia de la región Norte Grande. Si se analizan, asimismo, las diferenciales de productividad dentro del SP desde la doble perspectiva espacial-sectorial, se observa que en Corrientes se localizan las plantas con mayor capacidad productiva de los sectores textiles y madera, mientras que en la tercera de las actividades promovidas —alimentos— ocupa el segundo lugar dentro de la región.

(30) Posiblemente problemas de valuación originados en la estacionalidad de las actividades industriales tradicionales pueden haber influido en los altos niveles de productividad registrados dentro de este sector.

CUADRO 26

NORTE GRANDE 1984. Indicadores de la performance industrial del sector promocionado y no promocionado por provincias

	Prod. Med. SP(1) (miles \$a)		Sal. Med. Ac. SP (miles \$a.)		Prod. Sal. SP Resto		% Sal/V.A. SP Resto %		Grado Asalar. SP Resto %		Margen Bruto SP Resto (miles \$a.)		Sel. Rel. SP Resto		Prod. Rel.(2) SP Resto	
	1. Catamarca	1459	618	522	285	2.79	2.17	35.8	31.6	99.9	68.6	389.6	9.3	138.1	75.4	166.6
2. Corrientes	3656	1190	432	325	8.46	3.67	11.6	19.0	98.2	69.5	809.8	19.0	122.9	92.3	218.8	71.2
3. Chaco	1152	549	384	281	3.00	1.95	33.0	36.5	98.7	71.3	91.2	9.4	129.3	94.6	186.0	88.7
4. Formosa	846	565	374	234	2.26	2.42	43.1	24.2	97.6	58.5	151.0	8.0	141.2	88.2	139.7	93.2
5. Jujuy	3257	1559	472	436	6.90	3.58	14.3	25.5	98.5	91.3	520.6	55.2	108.0	99.8	201.8	96.6
6. Misiones	1794	507	483	250	3.71	2.03	26.8	31.8	99.4	64.4	552.6	8.5	156.0	80.7	242.1	68.4
7. Salta	636	1392	342	373	1.86	3.73	51.6	21.9	95.8	81.8	42.7	31.6	92.1	100.3	46.2	101.0
8. Santiago del Estero	749	634	254	280	2.95	2.26	30.2	29.3	83.2	66.3	79.3	9.7	91.3	100.7	117.2	99.2
9. Tucumán	1486	1768	480	467	2.10	3.79	32.0	21.9	99.2	83.0	371.0	32.6	101.6	98.9	89.5	106.5

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de C.N.E. 1973 y C.N.E. 1984.

Notas:

(1) Sector promocionado

(2) Productividad relativa a la media provincial.

Jujuy también es una localización privilegiada, en términos de las productividades sectoriales: en tres, de las cuatro actividades promovidas instaladas en su territorio, tiene los mayores niveles de productividad registrados en la región --alimentos, fabricación de papel y cemento

En síntesis, existe una marcada disparidad en las productividades de las actividades promovidas y las tradicionales dentro de cada provincia, así como niveles diferenciales entre los SP de las provincias que conforman el Norte Grande.

b) Salarios medios

Los salarios diferenciales percibidos por los trabajadores que trabajan en el SP y en las actividades tradicionales, respectivamente, aportan nuevos elementos que tienden, en este caso, a través de una segmentación del mercado de trabajo, a una mayor diferenciación en las estructuras industriales de la región.

En primer término, en la región (con exclusión de Salta y Santiago del Estero) los trabajadores empleados en el SP perciben mayores remuneraciones que los restantes trabajadores industriales. La diferenciación salarial entre ambos sectores es, sin embargo, menos acentuada que en el caso de las diferenciales de productividad.

En segundo lugar, se observa también en este caso una tendencia a identificar mayores remuneraciones al trabajo con las plantas de mayor tamaño, tanto en los SP como en las restantes actividades industriales.

En tercer lugar, los salarios abonados a la fuerza de trabajo ocupada en las plantas promocionadas son superiores en cada uno de los estratos, salvo algunas excepciones, a los de las actividades restantes.

Las remuneraciones abonadas por las actividades tradicionales en las distintas provincias, y en cada uno de los estratos de tamaño, tienen una menor dispersión que las abonadas a los trabajadores de las plantas promovidas.

c) Diferenciación en la capacidad de acumulación

La diferenciación en la capacidad de acumulación entre las nuevas actividades y las no promocionadas, se puede inferir a través de la evolución de la relación productividad/salario. Este indicador permite indicar cuál es, en definitiva, el sector destinatario dentro de las relaciones de producción de las ganancias en la productividad sectorial.

En las provincias de Formosa, Salta y Tucumán, el sector tradicional muestra una mayor relación productividad/salario. Ello es el resultado, en el primer caso, de equilibrar la baja performance de la productividad a través de un ajuste en las remuneraciones al trabajo; en los otros dos casos --antiguas localizaciones industriales de la región-- la mayor relación productividad/salario fue obtenida por los sectores tradicionales a través de niveles de productividad superiores a los logrados por los SP(31).

(31) Idem (30).

En las restantes provincias, el SP muestra una mejor performance en la capacidad de acumulación.

En ambos sectores, a su vez, se observa la tendencia ya analizada en los apartados anteriores, que asocia mayor capacidad de acumulación cuando aumenta el tamaño de los establecimientos. Sin embargo, esa tendencia no se cumple en el caso del sector tradicional en el estrato de los grandes establecimientos (32), ni tampoco en el SP en el caso de los establecimientos mediano-grande.

Dentro de las actividades promocionadas existen también acentuadas diferenciaciones en la capacidad de acumulación. En la industria química, aunque de escasa extensión en la región, se observa el mayor valor del indicador, resultado de combinar buenos niveles de productividad con bajas remuneraciones al trabajo; en segunda instancia, están las actividades textiles, de amplia difusión en la región durante el decenio analizado, que también registra buenos niveles en la capacidad productiva, pero que abonan remuneraciones mayores.

d) Grado de asalarización

La fuerte participación del trabajo asalariado en la estructura ocupacional, es el rasgo que uniformiza a todo el SP y la diferencia del resto de la industria, especialmente en los estratos de menor tamaño. En efecto, la microindustria y los pequeños establecimientos, son los estratos donde el trabajo independiente tiene una mayor difusión y donde se asienta, por esa razón, una importante franja de la industria tradicional. La peculiaridad del SP es que cualquiera sea el tamaño del estrato a que corresponde su planta, la organización del trabajo en ellas tiene como partícipe casi exclusivo al trabajo asalariado.

En síntesis, la comparación de los indicadores analizados señala la gestación durante el mismo proceso de radicación de inversiones de un núcleo industrial, que mediante las diferenciaciones en la capacidad productiva, y en la capacidad de acumulación, va creando las condiciones de funcionamiento típicas de una economía de carácter dual, en la que el sector más dinámico, al desarrollar su proceso productivo sin crear nuevas articulaciones con las actividades industriales preexistentes, reproduce, juntamente con la segmentación en el mercado de trabajo, las condiciones características de las llamadas economías de enclave.

Una evaluación de los efectos de la promoción industrial sobre las economías provinciales, debe centrar el eje de sus reflexiones, por lo tanto, en la capacidad de estas inversiones de inducir un desarrollo, una trama industrial más densa a partir de la gestación de nuevos eslabonamientos industriales en la región.

Con el objeto de aportar nuevos elementos analíticos para desarrollar estas

(32) Debería investigarse en qué medida los grandes establecimientos son la base de antiguas industrias regionales con un bajo grado de eficiencia.

reflexiones, en los apartados siguientes se indagarán dos aspectos básicos. En primer lugar, las características de las ramas industriales, con especial énfasis en los nuevos eslabonamientos industriales que las mismas van induciendo en las industrias de la región. En segundo lugar, la capacidad de los nuevos agentes sociales de generar centros de acumulación con base en la región, en función de algunas de las características de las firmas establecidas (localización del poder de decisión, firmas multiplantas, antigüedad en la región).

3.7. Estructura productiva de las industrias promocionadas

El aumento de la participación de la manufactura de la región en la estructura industrial del país, durante el decenio 1974-84, fue acompañado, como se señaló en el capítulo 2, con un cierto cambio en el perfil sectorial, definido tanto por la presencia de nuevas ramas industriales como por un cambio en la participación relativa de las actividades industriales.

Esta tendencia, si bien no llega a modificar la fuerte concentración de la producción industrial en un escaso número de actividades, ni el elevado grado de especialización de la misma, es indicativa de los cambios que en la estructura industrial introdujo el desempeño de las actividades promovidas en la región.

El crecimiento y transformación de la industria textil y la emergencia del complejo papelerocelulósico, que son las modificaciones más importantes en la estructura industrial, están estrechamente ligadas a la localización en la región de las plantas industriales beneficiarias de los regímenes promocionales vigentes en la década del sesenta (Operativo Tucumán, circunscripto a esa provincia), y en la del setenta (Leyes 20.560/73 y 21.608/77).

Interesa en este apartado indagar sobre la composición sectorial de la producción industrial del SP, y aportar elementos para inferir la capacidad de este sector de irradiar su dinamismo a la estructura industrial preexistente —a partir de los nuevos eslabonamientos industriales— así como de fortalecer los centros de acumulación de capital regionales.

a) Composición sectorial del producto industrial del sector promocionado

La estructura del producto de las industrias promocionadas señala, como hecho más importante, la preeminencia de las actividades textiles en la región. Estas concentran, en efecto, el 46% del producto del SP; le siguen en importancia las actividades del complejo papelerocelulósico (16%) y en tercer lugar la industria de la alimentación (12%).

Si bien el sector textil constituyó la principal fuente de empleo (36%) dentro de las industrias promovidas, la circunstancia de que su impacto en el mercado laboral fuese inferior a la de su incidencia en la estructura productiva, revela que las actividades textiles estuvieron fuertemente sesgadas hacia tecnología capital intensivas.

En este sentido interesa hacer una reflexión sobre cómo la índole de los

instrumentos de promoción empleados fomentaron la adopción de tecnologías capital intensivas, aun en industrias que tradicionalmente emplearon técnicas de producción intensivas en mano de obra.

En efecto, la liberación de los recargos a la importación de bienes de capital, previsto en todos los regímenes promocionales aplicados en la región, fue un importante estímulo para algunas firmas para lograr, vía la localización de nuevas plantas en la zona promovida, la reestructuración y modernización del sector textil.

La localización de las actividades industriales en la región indican: 1) un alto grado de asociación entre la existencia de los recursos naturales y la industrialización de los mismos; 2) una tendencia a profundizar la trama industrial, a través de la instalación de nuevos eslabonamientos industriales, 3) como consecuencia de los puntos anteriores se estaría gestando, aun con formas muy embrionarias, una tendencia hacia una nueva especialización productiva, sobre la base de las nuevas actividades desarrolladas por las industrias promovidas.

Los factores mencionados hicieron que la localización de las plantas promovidas tendieran a crear o bien profundizar la conformación de dos complejos industriales en la región: el textil y papelerocelulósico.

La industria textil se localizó en las cercanías de los centros de aprovisionamiento de las materias primas (Corrientes, Chaco, Formosa) o en algunos lugares donde se había previsto desarrollar el cultivo del algodón (Catamarca y Tucumán).

En la provincia de Misiones la explotación de sus abundantes recursos forestales fue la base de una industria maderera más diversificada, de la producción de resinas naturales, pero fundamentalmente para la instalación de un importante complejo papelerocelulósico.

En Tucumán, en cambio, el aprovechamiento del bagazo de la caña de azúcar fue uno de los recursos naturales utilizados para la fabricación de papel.

Se podría decir que aquellas firmas promocionadas que industrializan productos primarios tradicionales decidieron la localización de sus nuevas plantas fabriles en función de la cercanía de las fuentes de materia prima (curtientes en Formosa, molienda de yerba mate en Misiones, preparación de arroz en Corrientes, etc.); otras han desarrollado nuevos complejos a partir de la incorporación de nuevos eslabonamientos industriales a las industrias tradicionales (textil), o bien con la iniciación de actividades basadas en la elaboración de los recursos naturales de la región (celulósico-papelerocelulósico).

b) Complejo Textil

La apertura de la economía y la sobrevaluación del peso, produjeron un profundo impacto sobre el nivel de producción y empleo en la industria textil

del país, las que se redujeron un 30% y 36%, respectivamente, entre 1979-82, sin que la recuperación lograda en 1984 les permitiera alcanzar los niveles previos a ese período crítico.

Si bien el impacto negativo de la apertura se manifestó en las tres actividades de la industria textil —a juzgar por el consumo industrial de las distintas fibras— lo hizo en menor grado en el subsector algodonero. En éste, efectivamente se registra una menor caída durante el período de vigencia de la apertura, lo que le permite, con la recuperación lograda en 1984, ser la única de las actividades textiles que sobrepasa en esa fecha los niveles alcanzados en 1973, sin desmedro de experimentar una nueva caída en 1985.

Durante el período 1973-84 también se han observado importantes cambios estructurales en la industria textil del país que han afectado en forma diferencial al sector que realiza el procesamiento básico (preparación, hilado, acabado y tejido) de las actividades de confección y fabricación de artículos textiles.

En primer lugar, en ese período se ha producido la salida de un significativo número de establecimientos de la industria, que en términos relativos fue mayor en las actividades básicas (-31%) que en las de productos finales (-26%). (33).

En segundo lugar, se observan cambios en la composición del valor de la producción que, con la excepción de tejidos de fibras textiles, implicó una disminución de la participación de las restantes actividades básicas de la industria textil (preparación, hilado y acabado de las fibras de algodón, lana y sintéticas).

En tercer lugar se registra una mayor diferenciación en las estructuras de los mercados de las actividades textiles como consecuencia del doble proceso que implicó, por un lado, la consolidación de las estructuras oligopólicas de mercado en las actividades básicas y, por otro, una mayor atomización en los mercados de la industria que elaboran los insumos básicos de la actividad textil (confección y fabricación de artículos textiles).

En cuarto lugar, se observa un fortalecimiento de la incidencia de importantes empresas integradas (algodoneras) en el procesamiento básico de la industria textil.

Si bien algunos de estos cambios estructurales fueron inducidos por la profunda crisis que afectó al sector durante el período de la apertura económica, también tuvieron particular incidencia en las transformaciones registradas en la industria textil durante el período 1973-84, las inversiones realizadas en el sector, inducidas por los regímenes de promoción industrial implementados durante esos años. La existencia de recursos naturales, que habían determinado con anterioridad la instalación de las primeras fases del proceso textil algodonero en algunas provincias de la región y las expectativas de nuevas plantaciones algodoneras en otras, así como el aprovechamiento de los beneficios de la pro-

(33) Aspizu, D. (1987). Características e impacto de la promoción industrial en la Argentina.

CUADRO 27

NORTE GRANDE. 1984. Participación de las divisiones industriales en el sector promocionado.

Ramas	Valor agregado	Personal ocupado	Personal asalariado	Sueldo y salarios
31	11,7	17,9	17,8	14,3
32	45,9	36,4	36,6	35,5
33	3,4	8,9	8,6	5,3
34	15,8	12,9	13,0	19,7
35	8,1	6,0	6,0	3,0
36	5,6	5,8	5,8	5,8
37	0,6	1,3	1,4	0,3
38	8,9	10,8	10,8	16,1
Total:	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de información de la SICE y CNE 1984.

moción industrial utilizados por importantes empresas para expandir su capacidad de producción o bien para avanzar en la integración de sus procesos productivos, fueron criterios importantes para inducir la decisión de la localización de las actividades textiles algodoneras en algunas provincias de la región Norte Grande.

Por los motivos señalados, las provincias de Catamarca, Corrientes, Cháco, Formosa y Tucumán fueron los asentamientos elegidos para la radicación de la industria textil algodonera, la que canalizó el 61% de la inversión de los proyectos textiles realizados en el país, y el 48% de los nuevos puestos de trabajo asociados a los mismos. En la región los proyectos textiles se orientaron preferentemente hacia las actividades que conforman el procesamiento básico, las que recibieron el 95% de las inversiones del sector, mientras que en el resto del país fue menor la afluencia de la inversión textil hacia esas actividades (75%).

El destino de la inversión textil en la región, que en algunas provincias llevó a la creación de nuevos eslabonamientos industriales, hasta entonces inexistentes, determinó una profundización del complejo textil, como resultado del fortalecimiento del proceso básico de la manufactura del algodón, especialmente en las actividades de hilado, acabado y tejido de fibras textiles. Simultáneamente, y como consecuencia de una alta movilidad en la entrada y salida

CUADRO 28

NORTE GRANDE. 1984. Participación de los complejos textil, celulósico papelerero e industria de la madera en el mercado nacional.

	COMPLEJO TEXTIL % en V.A. Total	COMPLEJO CELULOSICO PAPELERO % V.A. Total	INDUSTRIA DE LA MADERA % V.A. Total
(32111) Preparac. fib. algodón	2,5	(34111) Fab. Pasta y papel	96,0
(32114) Hilado	29,0	(34112) Fab. papel y cartón	7,0
(32115) Acabado	15,0	(34120) Fab. env. de papel y cartón	1,3
(32116) Tej. de fib. text.	6,0		
(32131) Fab. de medias	4,7		
(32133) Tejidos de punto	3,0		
(32202) Conf. de prend. de vestir	0,8		
(32402) Calzado de tela	22,0		
		(33111) Aserraderos	8,5
		(33112) Carpintería de obra	—
		(33113) Fab. Viv. Prefabricad.	2,0
		(33114) Fab. Maderas terciad.	10,0
		(33199) Fab. Varias de la madera	11,0
		(33201) Fab. de muebles	0,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la SICE y CNE 1984.

de un amplio número de microempresas, que implicaron, a su vez, el alta y la baja de ramas que elaboran una amplia gama de los múltiples productos textiles finales, se produjeron importantes transformaciones en el interior de la industria textil de la región durante el período 1974-84.

En primer lugar, el tamaño de las plantas fabriles instaladas en la región para el procesamiento básico, corresponde por su escala de ocupación, a las que en este trabajo se han definido como mediano-grande y grandes.

En segundo lugar, un rasgo peculiar de la industria textil de la región es el carácter capital-intensivo de las mismas. Si bien la liberación de los aranceles a la importación de maquinaria y equipos estimuló una tendencia generalizada hacia la adopción de las tecnologías más capital intensivas en las distintas industrias, como un medio de asegurar las mejores condiciones competitivas de las nuevas plantas, es interesante observar que las plantas textiles localizadas en la región, a pesar de la oferta excedente de mano de obra existente en la misma, tienen una tasa de inversión por hombre ocupado superior a la media de los proyectos textiles promocionados en el país.

Esto se verifica tanto en la inversión per capita de la totalidad de la industria textil promovida de la región (82 mil U\$S) con referencia al conjunto de actividades textiles homólogas promovidas en el país (46 mil U\$S), como en la correspondiente a la de la etapa del procesamiento básico y a la de las actividades de bienes textiles finales en las que la inversión por hombre en la región supera en un 69% y 66% respectivamente a las del país. En tercer lugar, el análisis de los niveles de la productividad por rama y estrato de tamaño revela que las plantas textiles promovidas de la región tienen una mejor capacidad productiva respecto del promedio nacional en la producción de hilados y acabados de fibras textiles, ventajas competitivas que se mantienen en las plantas medianas y medianas-grandes de las actividades textiles de productos finales.

En cuarto lugar, los salarios abonados por las plantas textiles promovidas son inferiores a los que perciben los trabajadores empleados en ramas y tamaños de plantas equivalentes, con excepción de las hilanderías y algunas plantas de calzado de tela y tejidos de punto de la región, que pagan salarios superiores a la media nacional.

Como consecuencia de las tendencias observadas en la productividad y los salarios del sector textil promovido, se advierte, con algunas pocas excepciones; que éste tiene una capacidad potencial de acumulación superior a la media nacional en esas ramas.

Finalmente, la significativa participación de algunas de las plantas fabriles promovidas en el mercado nacional, es un indicador útil para ponderar la incidencia de la promoción industrial en el desarrollo del complejo textil en la región. En primer término es conveniente enfatizar la importancia de la producción de la región en el procesamiento básico (29% en hilados, 15% en acabado de fibras, y 16% en tejidos del producto nacional respectivo) y en algunas fabricación de productos textiles finales (22% en calzado deportivo), que están asociadas a la instalación en la región de establecimientos multiplantas,

generalmente de gran tamaño, que pueden responder a diversas estrategias de las firmas: expansión de la capacidad productiva, fragmentación del proceso productivo, o bien incorporación de nuevos eslabones productivos en aquellas empresas que optaron por la progresiva integración de su proceso productivo.

Con referencia a los nuevos eslabonamientos productivos generados por el sector textil en algunas provincias, es importante hacer algunas reflexiones sobre las características de este proceso, con el objeto de evaluar la capacidad de este núcleo industrial para inducir, mediante la demanda de bienes y servicios en los mercados regionales, una mayor articulación con las actividades económicas de origen local.

En primer lugar se observa que los nuevos eslabonamientos productivos generados por la industria textil en la región son resultado, básicamente, de las estrategias de las grandes firmas del sector que, inducidas por los beneficios de la promoción industrial, han desarrollado en base a un esquema de firma-multiplantas, tanto una progresiva fragmentación de su proceso productivo, como un mayor grado de integración de su proceso industrial.

El resultado de esta modalidad productiva generó en el complejo textil eslabonamientos industriales que fueron el resultado de las relaciones de insumo-producto de la actividad --por la cual se enlazan producciones de distintas firmas-- sino que ellos se generan fundamentalmente a través del comercio intrafirma.

Por esta razón los nuevos encadenamientos productivos no implican necesariamente un desarrollo de las relaciones interindustriales en la región que expresan una articulación de las actividades de los agentes económicos locales con las nuevas actividades promocionadas, sino que ellos tienden, por el contrario a reconstituir, vía comercio intrafirma, el ciclo productivo de las grandes empresas.

c) Complejo celulósico papelerero

La persistencia de una desequilibrada estructura productiva en la industria celulósico-papelera en los primeros años de la década del setenta, que se manifestaba en un importante déficit en el aprovisionamiento de pastas químicas de fibra larga en el subsector celulósico, y de papel para diario en el subsector papelerero, indujo a la formulación de grandes proyectos en estas áreas, como un medio de continuar la sustitución de importaciones, iniciada en los albores de la década del sesenta.

La materialización de los mismos se da a través de los regímenes de promoción industrial aquí analizados, aun cuando la formulación de algunos de ellos era previa a la sanción de los mismos.

La localización de las nuevas plantas alteró no solamente los criterios de localización hasta entonces vigente en esa industria, sino también la estructura productiva de la misma.

Esta industria estaba constituida hasta mediados de los años setenta, por numerosas plantas no integradas de baja capacidad productiva, instaladas por la proximidad del puerto en el Gran Buenos Aires y con un elevado grado de concentración de la capacidad instalada y la producción en unas pocas firmas líderes del sector, que tienen su proceso productivo integrado verticalmente.

La selección de la localización de los nuevos proyectos en función de la cercanía de las fuentes de materias primas, hizo que el Norte Grande fuese la sede elegida por cuatro de los proyectos de esta industria, tres de los cuales se cuentan entre los mayores del sector.

Dos proyectos de envergadura, que estaban integrados societariamente, se presentaron a fines de 1974 para la producción de pastas celulósicas en la provincia de Misiones. Uno de ellos efectivizó la puesta en marcha a fines de 1982 y el otro, aun cuando tenía prevista su puesta en marcha para la misma fecha, sólo había materializado el 50% del proyecto total hacia fines de 1986, aun cuando el grado de avance en la planta de pastas celulósicas llegaba al 70% (33). Esta es una planta integrada, proyectada para fabricar pasta química Kraft, de fibra larga, parte de la cual será insumida en la producción de papeles destinados a envases, envoltorios y embalajes. En los dos proyectos mencionados la materia prima proviene de las propias forestaciones que, alentadas por incentivos fiscales, realiza la empresa patrocinante del último proyecto.

Para avanzar en el autoabastecimiento en la producción de papel para diario se aprobó bajo el régimen de promoción industrial un proyecto que utilizaba como insumo básico el bagazo de la caña de azúcar, y que comenzó su puesta en marcha en Tucumán en 1983. En Misiones, también se localizó una empresa estatal para la producción de papel.

Estos proyectos que en conjunto representaban el 97.2% de la inversión total autorizada en la industria celulósico-papelera, y el 81.4% del empleo previsto en los proyectos del sector, al localizarse en Norte Grande alteraron el antiguo patrón de localización de la industria y profundizaron la concentración de la producción y de la capacidad instalada en las firmas líderes del sector.

Si bien sólo se concretaron algunos de los proyectos de inversión aprobados en este sector, el lento crecimiento de la demanda real del mercado permitió prácticamente alcanzar el autoabastecimiento en la producción de los rubros tradicionalmente deficitarios (pastas y papel para diario), y un balance positivo en el sector externo, especialmente en el caso de las pastas celulósicas.

El crecimiento de la demanda muy por debajo de los niveles proyectados, explica la demora generalizada en el nivel de realización de los proyectos, ya sea por una postergación de su puesta en marcha o por la postergación de la realización de la inversión.

La pérdida de dinamismo de la demanda interna, también explica por qué existe una distorsión tan amplia entre la inversión autorizada de los proyectos

—que por lo señalado sólo se realizó en forma parcial— y la escasa participación de la industria celulósico-papelera en el valor agregado del sector promocionado en la región.

Sin embargo, el ingreso en la fase operativa de dos de los proyectos localizados en la región, le permitió a ésta exhibir en 1984 una alta participación en la producción de pastas celulósicas en el país (96%), así como ser la sede de las mayores plantas de esta industria.

En cambio, la circunstancia de que algunas plantas papeleras no estuvieran utilizando a pleno su capacidad instalada, es el factor que explica un rendimiento por hombre ocupado inferior al alcanzado por la industria a nivel nacional, así como una baja participación en esa fecha en el mercado nacional (7%) respecto de la capacidad de producción proyectada.

A pesar de que las plantas integradas tenían prevista la producción de papel para envases, envoltorios y embalajes, la producción de estos artículos es prácticamente insignificante en la región (1.3%).

Esta dispar participación en las fases sucesivas del proceso productivo en la industria celulósico-papelera, estaría indicando que, si bien la localización de los grandes proyectos estuvo determinada por la proximidad de las fuentes de materias primas, no se avanzó en el fortalecimiento de los eslabonamientos industriales posteriores a la producción de los insumos básicos.

3.8. Origen de los agentes económicos

Un elemento importante a tener en cuenta para evaluar la potencial receptividad a las políticas industriales de los gobiernos provinciales, es la caracterización de los agentes económicos que conforman el núcleo más dinámico de la industria regional.

En primera instancia se tiende a suponer que los agentes económicos que tienen su centro de acumulación en la región, son más permeables a las políticas industriales locales, en la medida que su horizonte de inversión sea coincidente con el ámbito de aplicación de esas políticas; en cambio, en la medida en que el centro de decisión de la firma se localice fuera de la región, se supone que la estrategia de las firmas tiene un mayor grado de independencia respecto de las mismas.

Dos criterios nos ayudarán a diferenciar dentro del SP, a los agentes económicos: uno de ellos, será la antigüedad del asentamiento en la región, la que se diferenciará según sea anterior o posterior al año 1974; el otro criterio se guiará por la localización de la administración central de los establecimientos promovidos de la región, la que se discriminará según sea de origen local o extra-regional.

En primer lugar, se observa una participación muy equilibrada en el número de los establecimientos que accedieron a los beneficios fiscales, según se hubieran radicado en la región con anterioridad o no a 1973. La importancia del

rol productivo de los mismos es, sin embargo, muy diferenciada: las plantas más nuevas generaban más de dos tercios del producto de la industria promovida, en tanto que las más antiguas producían el tercio restante.

Si se excluye a Tucumán(34), se observa, en cambio, una ruptura en el equilibrio arriba mencionado: sólo el 35% de las plantas promovidas, que aportaban, a su vez el 15% del producto del SP estaban radicadas en la región con anterioridad a 1973; pero el grueso de las plantas (65%) y del producto (85%) del sector provenía de los establecimientos más modernos.

Estas proporciones sugieren que hubo una mayor respuesta de los agentes extrarregionales a los beneficios fiscales y crediticios que la de aquellos con una residencia más antigua en la región. Esta situación también se observa en las provincias de Catamarca, Corrientes, Misiones y Jujuy; en las restantes provincias, en cambio, la importancia productiva de los agentes más antiguos es igual o superior a la de los más nuevos.

En segundo lugar, con referencia a la localización del centro de decisión de la firma, se observa también un marcado predominio en la estructura productiva del SP de los establecimientos dependientes de casa matriz externa a la región. Estos, en efecto, producen dos tercios del producto industrial generado por el SP.

A nivel provincial esa relación es aún más desbalanceada: en algunas provincias (Catamarca, Formosa, Misiones y Jujuy) más del 90% del producto industrial del SP está en manos de empresas extrarregionales. En las restantes jurisdicciones, las firmas de origen local controlan entre el 60 y 80% de la producción industrial de las actividades promovidas. La excepción es Tucumán, provincia en la cual el 61% del producto del SP está controlado por las firmas extrarregionales.

En la medida que los centros de decisión empresaria de las actividades promovidas están localizados en forma mayoritaria fuera de la región, el destino del excedente generado en los mismos estará definida por una amplia gama de posibilidades de inversión, cuyo horizonte excede el ámbito regional.

3.9. Cumplimentación de los propuestas de empleo

Uno de los objetivos enunciados en forma explícita cuando se sancionó el régimen de promoción industrial en el año 1973 fue alcanzar, en materia de promoción regional, niveles crecientes de ocupación de mano de obra industrial en las áreas económicamente más atrasadas, como un medio de arraigar a la población y frenar las corrientes migratorias internas.

(34) En Tucumán el elevado número de establecimientos promovidos radicados con anterioridad a 1973, se explica por la existencia del Operativo Tucumán en la década del sesenta, asociado con la crisis generalizada de la industria azucarera en la época.

CUADRO 29

NORTE GRANDE 1984. Establecimientos y estructuras del valor agregado del sector promocionado según la antigüedad del establecimiento.

PROVINCIAS	Anterior a 1973		Posterior a 1973		Total	
	Nro. Est.	V.A.	Nro. Est.	V.A.	Nro. Est.	V.A.
Catamarca			5	100,0	5	100,0
Corrientes	6	5,6	14	94,4	20	100,0
Chaco	9	58,9	9	41,1	18	100,0
Formosa	2	50,5	4	49,5	6	100,0
Jujuy	1	1,0	5	99,0	6	100,0
Misiones	8	11,8	15	88,2	23	100,0
Salta	3	67,7	3	32,3	6	100,0
Sgo. del Estero	4	56,8	5	43,2	9	100,0
Tucumán	54	50,1	24	49,9	78	100,0
TOTAL:	87	31,9	84	68,1	171	100,0

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de información de la SICE y CNE 1984.

CUADRO 30

NORTE GRANDE. 1984. Estructura del valor agregado del sector promocionado, según la localización de la Administración Central de Establecimiento.

PROVINCIAS	Administración central	Administración extrarregional	Total
Catamarca	6,8	93,2	100,0
Corrientes	60,5	39,5	100,0
Chaco	61,2	38,8	100,0
Formosa	7,2	92,8	100,0
Jujuy	9,8	90,2	100,0
Misiones	5,6	94,4	100,0
Salta	81,0	19,0	100,0
Sgo. del Estero	75,5	24,3	100,0
Tucumán	38,7	61,3	100,0
TOTAL:	35,8	64,2	100,0

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de información de la SICE y CNE 1984.

Como se desprende de los análisis precedentes, el impacto de la promoción industrial fue más significativo en términos de aumento de la capacidad productiva de la industria de la región, que en la generación de nuevos puestos de trabajo, a juzgar por la participación del sector promovido en el valor agregado (26%).

La instalación de nuevas plantas industriales beneficiarias de los regímenes promocionales fue concebida, en las estrategias de las firmas patrocinantes, como un importante factor para establecer un nuevo patrón tecnológico en algunos segmentos industriales, y lograr ventajas competitivas en un mercado que fue progresivamente abandonando las altas barreras proteccionistas —típicas de la fase de la industrialización sustitutiva— y avanzando en una mayor vinculación con el mercado mundial a través de la apertura de la economía.

Esta estrategia, formentada inclusive por la legislación de los regímenes promocionales en la medida en que eximía del pago de aranceles a la importación de bienes de capital, determinó la adopción de tecnologías capital intensivas, aun en industrias que tradicionalmente exigían un alto requerimiento de mano de obra. A pesar de ello, y como consecuencia tanto de la importancia de algunas ramas industriales asentadas en la región, como de la debilidad de las estructuras industriales preexistentes, la demanda de fuerza de trabajo del sector promocionado (25.400 puestos) fue prácticamente equivalente a una quinta parte de la ocupación industrial de la región.

Si se analiza la composición espacial de esa demanda, se observa una gran concentración de la misma en la provincia de Tucumán (cuadro 31). Si se compara, asimismo la ocupación de mano de obra prevista en los proyectos concretados con la que registra el Censo Económico para las mismas plantas, se observa que la ocupación censal más que duplica a la proyectada (35). Más aún, solamente las provincias de Jujuy y Santiago del Estero tienen un nivel de cumplimentación inferior a la ocupación prevista en los proyectos.

Sin embargo, en la medida que esta información puede sobreestimar el índice de cumplimentación porque compara el personal ocupado total de las plantas en el momento del relevamiento censal, con proyectos de ampliación que sólo preveían la mano de obra adicional, se optó por calcular el índice de cumplimentación de mano de obra para las plantas promovidas e instaladas con posterioridad al año 1973.

En este caso, se reduce significativamente el grado de cumplimentación, con excepción de Misiones que lo eleva. En este caso las provincias de Chaco, Formosa, Jujuy, Salta y Santiago del Estero, tienen un balance de mano de obra negativo entre la ocupación prevista en los proyectos y la captada censalmente.

(35) En Tucumán sólo se tomó en cuenta la ocupación de los proyectos que se acogieron a los regímenes promocionales del período 1973 en adelante. Como casi en su totalidad esos proyectos corresponden a ampliaciones de plantas radicadas con anterioridad a través del Operativo Tucumán, la ocupación de los mismos es sólo una parte de la ocupación total, que es la que registra el Censo Industrial.

CUADRO 31

NORTE GRANDE. 1984. Relación entre la ocupación proyectada y la ocupación general del sector promovido total y el radicado con posterioridad a 1973, por provincias.

PROVINCIAS	SECTOR PROMOVIDO TOTAL			SECTOR PROMOVIDO CON RADICACION POSTERIOR A 1973		
	Ocupación del Proyecto (1)	Ocupación Censal (2)	(2) / (1)	Ocupación del Proyecto (1)	Ocupación Censal (2)	(2) / (1)
Catamarca	627	1.085	1.73	627	1.085	1.73
Corrientes	1.401	2.165	1.55	1.331	1.949	1.46
Chaco	1.881	2.284	1.21	1.528	902	0.59
Formosa	619	704	1.14	528	234	0.44
Jujuy	683	528	0.77	629	500	0.79
Misiones	1.952	4.272	2.19	790	2.733	3.46
Salta	244	285	1.17	116	85	0.73
Sgo. del Estero	325	308	0.95	215	205	0.95
Tucumán	2.018	5.753	2.85	1.254	1.979	1.59
TOTAL	9.750	17.384	1.78	7.018	9.487	1.35

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de información de la CNE 1984.

Notas:

(1) En Tucumán sólo capta personal ocupado de los proyectos de los regímenes promocionados 20.560/73 y 21.608/77, pero no la que corresponde a la ocupación generada por los proyectos del "Operativo Tucumán"; en la ocupación censal se computa el personal ocupado total.

4. CAMBIOS EN LA ESPECIALIZACION PRODUCTIVA DE LAS PROVINCIAS INTEGRANTES DEL NORTE GRANDE

En esta sección se aborda la problemática del grado de integración al mercado nacional de la industria de la región (36). Dado que los flujos de bienes industriales entre provincias no son conocidos, se desarrolla en lo que sigue una aproximación al tema (37).

El conjunto de ramas industriales se clasifica en dos grandes grupos: "especializadas" y "no especializadas". El primer grupo está conformado por aquellas actividades que cumplen las siguientes condiciones:

I) La participación de la rama provincial en la respectiva actividad nacional supera el peso de la industria provincial en el país en más del 30%.

II) La participación de la rama provincial en el mercado nacional respectivo es superior al 2%.

El conjunto de actividades que cumplen con las condiciones establecidas más arriba se subdivide en función del tamaño medio de planta en tipo 1 (plantas de más de 50 ocupados en promedio) y tipo 2 (las restantes).

Este conjunto de restricciones permite captar adecuadamente las actividades provinciales cuya oferta está en general orientada al mercado nacional y mundial.

En función de estos parámetros, especialización productiva y tamaño, la tipología se completa de la siguiente manera:

- Tipo 3: Actividades no especializadas con participación en el mercado nacional respectivo superior al 5% y tamaño de planta superior a 50 ocupados.
- Tipo 4: Actividades no especializadas con participación en el mercado similar a las de tipo 3 y tamaño de planta superior a 5 e inferior a 50 ocupados.

(36) Ver Yoguel G., **Propuesta metodológica para la construcción de una tipología de ramas provinciales**, Documento de trabajo Nro. 3, Programa CFI-CEPAL, Perspectivas de reindustrialización y sus determinaciones regionales, 1986.

(37) Con el procesamiento de la segunda etapa del censo económico podrá realizarse una aproximación al origen de los insumos y al destino de la producción.

- Tipo 5: Actividades no especializadas con participación en el mercado nacional respectivo superior al 5% y tamaño medio de planta inferior a 5 ocupados.
- Tipo 6: Actividades no especializadas con tamaño de planta superior a 5 ocupados.
- Tipo 7: Actividades no especializadas con tamaño de planta inferior a 5 ocupados.

En general, mientras los tipos 1 y 2 hacen referencia a actividades integradas al mercado nacional, los 6 y 7 aluden a ramas relacionadas en mayor medida con mercados locales y regionales. Por último, los tipos 3, 4 y 5 pertenecen a provincias con mediano/alto desarrollo relativo y tienen escaso o nulo peso en el resto.

Por último, el fenómeno de la especialización productiva permitirá una aproximación al estudio de la concentración global de la producción en cada una de las provincias.

4.1. Especialización productiva en 1973

Hacia 1973 las actividades especializadas (ramas de tipo 1 y 2) daban cuenta de un porcentaje significativo del valor agregado industrial regional.

Con la excepción de Santiago del Estero y Catamarca (las actividades especializadas generaban sólo el 17 y el 9% del valor agregado industrial respectivamente), en el resto de las provincias el peso de las actividades "integradas al mercado nacional", era altamente significativo (ver cuadro 32).

Adicionalmente, para la mayoría de las provincias la especialización está determinada básicamente por las ramas donde prevalecen las plantas grandes (ramas de tipo 1). Por ejemplo, con la excepción de Chaco y Misiones, en el resto de las provincias la participación de las ramas con tamaño medio de planta superior a 50 ocupados en el valor agregado generado por las actividades especializadas, era muy elevado (más del 90% en Jujuy, Salta, Catamarca, Formosa y Corrientes y del 84% en Tucumán).

A continuación se realiza una descripción de la especialización productiva por provincia con especial énfasis en las actividades especializadas con tamaño de planta superior a 50 ocupados.

1) Jujuy

Hacia 1973 la producción dominante de la provincia (concentrada en un número pequeño de firmas), estaba fuertemente integrada al mercado nacional y mundial. En efecto, sólo 9 plantas industriales pertenecientes a solo tres ramas (azúcar, papel y siderurgia, en ese orden de importancia) generaban alrededor del 85% del valor agregado industrial de la provincia.

En el otro extremo, 660 establecimientos no especializados (93% del total) daban cuenta de sólo el 7.8% del valor agregado industrial de la provincia.

II) Salta

Al igual que Jujuy, la provincia de Salta presenta un elevado índice de especialización productiva concentrado en un número reducido de ramas y plantas industriales.

Sólo 12 establecimientos (0.8% del total) que operan básicamente en 3 ramas (derivados de petróleo, preparación de cigarrillos y azúcar), generan el 76% del valor agregado industrial de la provincia.

Por otro lado, en las actividades no especializadas de tipo 6 y 7 el 82% de las plantas industriales dan cuenta del 20% del valor agregado industrial.

III) Tucumán

Hacia 1973, 47 plantas industriales que operaban básicamente en dos ramas de tipo 1 (azúcar y zapatillas) generaban el 69% del valor agregado industrial.

En el otro extremo, 1887 establecimientos (82% del total) pertenecientes a ramas de tipo 6 y 7 explicaban sólo el 17% del producto industrial.

IV) Santiago del Estero

Como se mencionaba más arriba, en esta provincia la especialización productiva en plantas de más de 50 ocupados era inexistente a comienzos de los años 70.

Por otro lado, a diferencia del resto de las provincias (con la excepción de Catamarca), las actividades no especializadas de tipo 6 y 7 generan alrededor del 83% del producto industrial.

V) Catamarca

Al igual que Santiago del Estero, la participación de las actividades no vinculadas al mercado nacional es altamente significativa. Hacia 1973 existía una sola rama especializada de tipo 1 compuesta con un establecimiento. Por el contrario, las actividades no especializadas generaban el 91% del valor agregado industrial.

VI) Chaco

Las actividades integradas al mercado nacional y mundial con plantas de más de 50 ocupados en promedio (tipo 1) eran solamente dos: aceites y sustancias curtientes. Los 9 establecimientos pertenecientes a estas actividades generaban sólo el 28% del valor agregado provincial. En esta provincia, aparecen como más significativas las ramas especializadas de tipo 2 entre las que sobresalen las desmotadoras de algodón, los aserraderos y la fabricación de

ladrillos comunes. Estas 3 ramas compuestas por el 30% de los establecimientos (660), generan alrededor del 40% del producto industrial de la provincia.

VII) Formosa

En 1973 la provincia de Formosa estaba especializada en desmotadoras de algodón, las que con 9 plantas generaban alrededor del 60% del valor agregado industrial. El resto de las actividades industriales eran de tipo 6 y/o 7, es decir, en general, con producciones orientadas al mercado local.

VIII) Corrientes

El peso de las actividades de tipo 1 concentradas en solo 9 plantas elaboradoras de hogas de tabaco, cigarrillos e hilanderías era altamente significativo.

Las actividades mencionadas daban cuenta del 74% del valor agregado industrial de la provincia.

IX) Misiones

De igual forma que en Chaco, las actividades especializadas de tipo 1 tienen una participación reducida en la estructura industrial de la provincia. A comienzos de los años 70 básicamente tres actividades (aceites, pasta para papel y preparación de hogas de tabaco) generan el 20% del producto industrial provincial. Las actividades especializadas de tamaño de planta más reducido (ramas de tipo 2) que están concentradas en la producción de maderas terciadas y aglomeradas, aserraderos, preparación de hogas de té y mollienda de yerba mate, explican por el contrario el 54% del valor agregado industrial.

4.2. Especialización productiva en 1984

La reestructuración y descentralización industrial producidas en el período analizado y la relocalización de empresas que fragmentaron el proceso productivo en varias plantas para acceder a las ventajas de los regímenes de promoción industrial cambiaron, en algunas provincias de la región, el perfil de las actividades en las que éstas se especializaban aumentando el peso de las mismas en la estructura productiva.

De igual forma que en 1973, para la mayoría de las provincias el peso de las actividades especializadas con tamaño de planta superior a 50 ocupados es altamente significativo. Como excepciones podemos citar los casos de Chaco, Formosa y en menor medida Santiago del Estero. Entre los cambios agregados más destacados producidos en el período, sobresalen Misiones, Catamarca y Santiago del Estero, donde el peso de las actividades especializadas aumenta significativamente. En las restantes provincias se producen cambios vinculados al nuevo perfil de especialización del período.

A efectos de advertir los cambios en el patrón de localización en los años

CUADRO 32

NORTE GRANDE 1973. Especialización productiva. Distribución del número de establecimientos y valor agregado por Provincia según tipología de ramas.

PROVINCIAS	1 a/		2 b/		3 c/		4 d/		5 e/		6 f/		7 g/					
	Nro.	%	% VA	Nro.	%	% VA	Nro.	%	% VA	Nro.	%	% VA	Nro.	%				
Jujuy	9	1,27	84,79	38	5,37	7,29						24	3,39	1,59	636	89,96	6,32	
Salta	12	0,84	75,91	155	10,52	3,73			0,56	0,05		92	5,71	7,35	1183	82,38	12,95	
Tucumán	47	2,04	69,18	332	14,39	13,16	26	1,13	0,69	8	0,35	0,02	376	16,3	10,66	1511	65,80	6,28
S. del Estero				94	8,16	16,54						57	4,95	49,90	1001	86,89	33,56	
Catamarca	1	0,19	9,15									37	7,09	36,59	484	92,72	54,27	
Chaco	9	0,42	27,97	60	30,83	39,53						55	2,57	16,11	1417	66,18	16,39	
Ferrosa	9	1,19	59,25									14	1,85	10,72	735	96,97	30,03	
Corrientes	12	0,9	74,10	46	3,45	8,11						55	4,13	7,25	1220	91,52	10,53	
Misiones	14	0,52	19,89	931	34,64	54,11				4	0,15	0,12	51	1,9	10,44	1688	62,80	15,43

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de datos del CNE 1973 e información preliminar del CNE 1985.

Notas:

- a/ Actividades con coeficiente de especialización superior a 1,3, participación en los mercados nacionales respectivos superior al 2% y tamaño medio de planta mayor a 50 ocupados.
- b/ Actividades con coeficiente de especialización superior a 1,3, participación en los mercados nacionales superior al 2% y tamaño medio de planta inferior a 50 ocupados.
- c/ Actividades con coeficiente de especialización inferior a 1,3, participación en los mercados nacionales respectivos superior al 5% y tamaño medio de planta superior a 50 ocupados.
- d/ Idem c/ con tamaño medio de planta superior a 5 ocupados e inferior a 50 ocupados.
- e/ Idem c/ con tamaño medio de planta inferior a 5 ocupados.
- f/ Actividades con coeficientes de especialización inferior a 1,3, participación en los mercados nacionales superior al 2% y tamaño de planta.
- g/ Idem f/ a tamaño de planta inferior a 5 ocupados.

estudiados, se realiza a continuación una breve caracterización de la especialización productiva por provincia en 1984.

Adicionalmente, se realiza una aproximación al nivel de concentración global existente en cada provincia.

I) Jujuy

En 1984 la industria provincial continuaba fuertemente integrada al mercado nacional y mundial a partir del peso de un pequeño número de firmas y ramas especializadas. En particular las actividades especializadas llevadas a cabo por plantas de gran tamaño (especialización de tipo 1) han tenido, como en 1973, un rol significativo.

Del cuadro 33 se desprende que 16 firmas pertenecientes básicamente a 4 ramas (azúcar, siderurgia, papel y cemento, en ese orden de importancia) generan el 87% del valor agregado industrial. Los cambios más significativos producidos en los años intercensales han sido la aparición de cemento como actividad especializada, el mayor peso relativo de azúcar y papel y la menor importancia relativa de siderurgia.

Las actividades especializadas con tamaño promedio de planta de la rama inferior a 50 ocupados (especialización de tipo 2) no han variado significativamente su peso. En efecto, 17 plantas pertenecientes a 3 ramas (destilación de alcohol etílico, elaboración de cal y metálicos no ferrosos) dan cuenta del 5% del valor agregado industrial. Entre los cambios más significativos producidos en este grupo, figuran la desaparición como ramas especializadas de los aserraderos y la producción de envases de madera vinculadas ambas a recursos naturales locales.

El elevado grado de concentración de la industria provincial y la asociación entre este fenómeno y la especialización productiva se manifiestan claramente al observar (cuadro 33) que el 4.2% de los establecimientos genera el 92% del valor agregado industrial.

II) Salta

Producto del menor peso de la actividad petrolera en la estructura productiva, la participación de las actividades especializadas de tipo 1 en el valor agregado industrial se redujo entre 1973 y 1984.

Las ramas especializadas con tamaño de planta superior a 50 ocupados (azúcar, derivados de petróleo, elaboración de cigarrillos y fabricación de sustancias químicas, en ese orden de importancia) concentraban el 1.5% de las plantas y el 63.6% del valor agregado industrial.

Entre las ramas especializadas debe destacarse el mayor peso de azúcar y la incorporación de cigarrillos y de la rama sustancias químicas inexistente como actividad especializada en 1973.

III) Tucumán

En esta provincia, la especialización productiva en sentido amplio aparece fuertemente vinculada a la promoción industrial (con la excepción de la refinación de azúcar y la destilación de alcohol).

Las actividades integradas al mercado nacional con tamaño de planta superior a 50 ocupados (especialización de tipo 1), están conformadas por 45 plantas que producen alrededor del 74% del valor agregado industrial de la provincia.

Entre estas ramas –en las que el azúcar es la única que figura como especializada de tipo 1 en ambos años censales –, merecen destacarse la incorporación de actividades promocionadas como hilanderías, acabado de textiles y producción de camiones. En los dos primeros casos las empresas, que fueron instaladas en la época del "Operativo Tucumán", han recibido prolongación de los subsidios.

Entre las actividades especializadas de tipo 2 (plantas de menos de 50 ocupados en promedio), que explican sólo el 6% del valor agregado industrial (167 plantas) encontramos un número importante de actividades promocionadas (elaboración de alimentos no clasificados en otra parte, ladrillos de máquina y baldosas, fabricación de artículos de cemento y fibrocemento y acumuladores eléctricos).

Las plantas pertenecientes a ramas no especializadas seguían conformando el grupo más numeroso de firmas industriales de la provincia (1861) aunque generaban menos de un quinto del valor agregado industrial.

Es de destacar finalmente que un número importante de ramas han dejado de ser especializadas en el período estudiado (fabricación de calzado de tela, elaboración de bebidas no alcohólicas, aserraderos, producción de colchones y fabricación de radios, televisores y afines). En algunos de estos casos, se ha producido una relocalización espacial de las firmas, como consecuencia de mejores incentivos existentes en otras provincias pertenecientes o no a la región.

IV) Santiago del Estero

Las actividades especializadas (de tipo 1 y 2) que en 1973 sólo generaban el 16% del producto industrial, aumentan significativamente su peso en el período, concentrando alrededor del 40% del valor agregado industrial en 1984.

Los cambios mencionados están explicados, sin embargo, por un número muy reducido de ramas industriales.

Por ejemplo, la elaboración de frutas y legumbres en 9 establecimientos que en promedio ocupaban a más de 50 personas explica la especialización de tipo 1 (inexistente once años antes) que da cuenta del 15% del valor agre-

gado local. Adicionalmente en relación con las ramas especializadas de tipo 2, sólo 3 actividades —entre las que prevalecen 4 hilanderías de algodón y 61 serraderos— producen el valor agregado generado por ese grupo.

El peso de las actividades y plantas no especializadas que sigue siendo significativo— ha disminuido considerablemente respecto de 1973 (ver cuadro 33).

V) Catamarca

A diferencia de lo explicado en 1973, hacia 1984 aparecen dos actividades especializadas de tipo 1 —zapatillas y cemento, ambas promocionadas— que elaboran un tercio del valor agregado industrial. El resto de las ramas —todas no promocionadas— que están constituidas por 521 establecimientos industriales producen en general bienes destinados al mercado local. La especialización productiva, en este caso, está asociada —como se explicaba más arriba— a las nuevas estrategias de las firmas tendientes a maximizar los beneficios derivados de la promoción industrial a partir de fragmentar el proceso productivo y de la creación de multiplantas encadenadas entre sí. En ese sentido la especialización de Catamarca en la producción de zapatillas se vincula con la pérdida de especialización de Tucumán en esa actividad.

VI) Chaco

A nivel agregado, el peso de las actividades especializadas, en sentido amplio, no difería en 1984 respecto de los niveles existentes en 1973. En igual sentido, el peso de las actividades especializadas de tipo 2 en el valor agregado explicado por el conjunto de ramas especializadas, era altamente significativo (ver cuadro 33).

Las actividades especializadas de tipo 1 que estaban conformadas por sólo 8 plantas, tenían un peso similar en la estructura al existente en 1973. El cambio más significativo es la desaparición de aceites como actividad especializada y su remplazo por cuatro hilanderías, que explica casi el 50% de la especialización del grupo. La restante actividad, producción de curtientes, tiene un peso similar al de 1973.

Por último, las actividades especializadas de tipo 2 (desmotadoras de algodón y aserraderos principalmente) generaban el 42% del valor agregado local.

VII) Formosa

En 1984, tres actividades especializadas, productos curtientes (especializada de tipo 1), y desmotadoras de algodón y aserraderos (especializadas de tipo 2) vinculadas a recursos naturales locales, concentraban alrededor del 53% del valor agregado industrial. El peso de la especialización en la estructura productiva, era similar a la existente once años antes. La única diferencia es la incorporación del aserrado de madera al grupo de ramas especializadas. Debe notarse que en esta última actividad y entre las desmotadoras de algodón existen plantas promocionadas.

CUADRO 33

NORTE GRANDE 1984. Especialización productiva. Distribución del número de establecimientos y valor agregado por provincia según tipología de ramas.

PROVINCIAS	1 a/		2 b/		3 c/		4 d/		5 e/		6 f/		7 g/		
	Nro.	%	% VA	Nro.	%	% VA	Nro.	%	% VA	Nro.	%	% VA	Nro.	%	
Jujuy	16	2,07	87,0	17	2,2	5,0	5	0,13	0,17	80	10,36	2,64	658	85,23	5,0
Salta	21	1,52	63,64	169	12,26	3,14				113	8,19	21,84	1076	78,03	11,0
Tucumán	45	2,14	73,94	167	7,93	6,06	7	0,33	0,09	25	1,19	0,06	1371	65,13	2,0
S. del Estero	9	0,85	14,65	73	6,93	25,45				65	6,17	36,93	906	86,04	22,0
Catamarca	2	0,51	32,59							102	25,82	54,59	291	73,67	12,0
Chaco	8	0,35	26,02	883	38,11	41,76				105	4,53	22,12	1321	57,01	10,0
Dormosa	1	0,11	23,75	100	10,71	29,78				25	2,68	17,17	808	86,51	29,0
Corrientes	14	0,99	78,72	119	8,39	10,51				49	3,46	4,26	1236	87,17	6,0
Misiones	31	0,98	50,92	955	30,24	35,16				111	3,51	6,35	2061	65,26	7,0

Fuente:

Elaboración propia sobre la base de datos del CNE 1973 e información preliminar del CNE 1985.

Notas:

- Actividades con coeficiente de especialización superior a 1.3, participación en los mercados nacionales respectivos superior al 2% y tamaño medio de planta mayor a 50 ocupados.
- Actividades con coeficiente de especialización superior a 1.3, participación en los mercados nacionales superior al 2% y tamaño medio de planta inferior a 50 ocupados.
- Actividades con coeficiente de especialización inferior a 1.3, participación en los mercados nacionales respectivos superior al 5% y tamaño medio de planta superior a 50 ocupados.
- Idem c/ con tamaño medio de planta superior a 5 ocupados e inferior a 50 ocupados.
- Idem c/ con tamaño medio de planta inferior a 5 ocupados.
- Actividades con coeficientes de especialización inferior a 1.3, participación en los mercados nacionales superior al 2% y tamaño de planta.
- Idem f/ a tamaño de planta inferior a 5 ocupados.

VII) Corrientes

Hacia 1984 las actividades especializadas de la provincia generaban alrededor del 90% del valor agregado local, lo que significa un pequeño aumento respecto de la situación descripta para 1973.

De igual forma que en 1973, el peso de la especialización de tipo 1 era altamente significativa.

Entre las actividades más importantes de ese grupo se encuentran la producción de hilados y tejidos de algodón (47% del grupo), cigarrillos (35%) y en menor medida producción de barcos (9%) y preparación de hojas de tabaco (6%). Los cambios más importantes son el menor peso de la fabricación de cigarrillos - producto de la relocalización de una parte del proceso productivo hacia Salta- y la mayor actividad de hilanderías y tejedurías (se incorporan plantas promocionadas a la estructura productiva).

En relación con las actividades especializadas de tipo 2, pierden peso ramas tradicionales en la provincia (preparación de arroz y molienda de yerba mate, las que explicaban el 75% del valor agregado de este grupo en 1973) y se incorporan al grupo las ramas elaboración y envasado de frutas, fabricación de tejidos de punto y aserraderos que cuentan con algunas firmas promocionadas.

IX) Misiones

Las industrias especializadas de la provincia, aumentaron su peso respecto de 1973, y concentraban en 1984 cerca del 90% del valor agregado industrial.

Entre las actividades especializadas de tipo 1, donde 31 establecimientos generaban algo más de la mitad del valor agregado industrial, se destacan la producción de pasta para papel, papel, aceites y maderas terciadas que en conjunto producen el 92% del grupo.

Entre los cambios más significativos podemos mencionar la incorporación de papel, el mayor peso de pasta para papel y la disminución de la importancia relativa de la producción de aceites.

Las actividades especializadas de tipo 2 pierden peso relativo respecto de 1973 (ver cuadro 33). Esto se explica porque a las ramas que conforman este grupo (aserraderos, molienda de yerba mate y preparación de hojas de té), se agregaba en 1973 la producción de maderas terciadas y aglomeradas que pertenece en 1984 a las actividades especializadas de tipo 1, como consecuencia del aumento del tamaño medio registrado entre esos años.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El análisis efectuado en las secciones precedentes ha puesto de manifiesto las peculiaridades del reciente desarrollo industrial de las provincias del Norte Grande.

Resumiremos en esta parte las principales conclusiones que se desprenden del estudio, con el propósito de avanzar en la discusión de posibles estrategias conjuntas de desarrollo industrial regional.

1. En el marco de un estancamiento del proceso de industrialización en el país en los últimos quince años, el área que se denomina Norte Grande mostró una evolución positiva del sector manufacturero, tanto en términos de producción como de empleo.

La mayor participación en la producción nacional ha estado explicada por la evolución de un conjunto reducido (25) de plantas promocionadas de gran tamaño que dan cuenta de un tercio del valor agregado regional y alrededor del 2,5% del valor agregado industrial nacional.

El resto del sector industrial, conformado por los establecimientos sobrevivientes y por aquellos incorporados con posterioridad a 1973 que no se incluyen en el grupo anterior, disminuye su peso en la estructura industrial nacional.

2. El área así conformada no constituye, en rigor, una región desde el punto de vista económico y social; se trata de un espacio de análisis construido con el propósito de estudiar las posibilidades, potencialidades y limitaciones de políticas de integración y complementación industriales y de desarrollo conjunto.
3. Las fuertes disparidades en las estructuras industriales de cada una de las provincias ponen en evidencia lo expresado en el párrafo anterior. Las mismas se acentuaron a lo largo del período estudiado y se manifiestan en importantes heterogeneidades interprovinciales en los tamaños de planta, en la composición y evolución de los establecimientos industriales, en las productividades y los salarios relativos, en las capacidades diferenciales de acumulación, en su grado de inserción a la economía nacional.

Por ejemplo, mientras que las tres provincias más importantes de la región

—Tucumán, Salta y Jujuy— daban cuenta del 65% del valor agregado industrial regional y del 49% del empleo del sector, las trece actividades más significativas de la región generan el 68% del valor agregado del área.

4. La concentración de la producción y la especialización es más marcada aún a nivel provincial, en donde un número reducido de actividades da cuenta del grueso de la producción. Esta situación no varió a lo largo del período, a pesar del incipiente desarrollo industrial generado y de la incorporación de nuevas actividades al espectro productivo de la región.
5. En forma agregada, las provincias del Norte Grande no cambian significativamente su integración al mercado nacional, la que ya era elevada en 1973. Sin embargo, se producen cambios de importancia en la composición de ramas especializadas de tipo 1 y 2 y en algunas provincias en las que el sector industrial producía bienes casi exclusivamente destinados al mercado local.

La reestructuración y descentralización industriales producidas en el país en el período analizado y la relocalización de firmas que fragmentan el proceso productivo en varias plantas para acceder a las ventajas de la promoción industrial, cambiaron en algunas provincias el perfil de las actividades en las que éstas se especializaban, aumentando el peso de las mismas en la estructura productiva y el grado de encadenamiento con otros sectores.

6. La especialización productiva de las provincias de la región está vinculada básicamente a la transformación de recursos agropecuarios y naturales existentes en las mismas, conformándose entonces complejos industriales. Entre los mismos, podemos destacar los formados por caña-azúcar, madera-pasta de papel-papel, algodón-fibra de algodón-hilanderías-tejedurías, tabaco-preparación de hojas-cigarrillos, quebracho-tanino, mineral de hierro-arrabio, etc.

En ese sentido, la situación es significativamente diferente de la existente en la otra área del país, que ha registrado importantes crecimientos del empleo y la producción industrial (Patagonia), donde la especialización productiva se basa en actividades con ventajas comparadas "creadas" a partir de la regulación estatal (textil sintética en Chubut y electrónica en Tierra del Fuego).

7. En los años estudiados se produce en el área una mayor segmentación del mercado de trabajo. Este fenómeno está fuertemente asociado a las diferencias salariales existentes entre las firmas promocionadas (SP) y no promocionadas (SNP). Si bien las primeras pagan salarios mayores a las segundas, el nivel salarial es inferior al de esas plantas en las zonas de mayor desarrollo relativo. A diferencia del Sur, donde las actividades promocionadas se localizan en áreas vacías (lo que implica una presión alcista en el mercado de trabajo), en el Norte Grande las actividades se localizan en áreas con elevada tasa de desempleo abierto y fijación de salarios en un mercado de trabajo cuyo "salario base" está determinado por el sector público.

8. Debe señalarse el fuerte vínculo existente entre la especialización productiva, la concentración de los mercados, la formación de complejos y la promoción industrial.
9. En relación con los proyectos presentados en el marco de las Leyes 20.560/73 y 21.608/77 entre 1973 y 1984 se aprueban en la región el 28% de los proyectos existentes a nivel nacional los que representan el 31% de la inversión comprometida global.

Sin embargo este quantum se distribuye en forma muy heterogénea entre provincias, ramas y tamaños de planta. Considerando el número de casos aprobados, el primer lugar corresponde a Tucumán, seguida por Corrientes. Si consideramos el volumen de inversión, Misiones ocupa el primer lugar (41%), seguida por Jujuy, Tucumán y Salta. Por último, las ramas que concentran el porcentaje más significativo de la inversión aprobada son Pasta para papel y Papel (44%), Cemento (23%), Textil (14%) y Madera (11%).

10. Si bien la mayoría de los proyectos aprobados corresponde a empresas medianas, el 79% de la inversión aprobada corresponde a empresas de más de 200 ocupados.
11. El grado de cumplimiento de los proyectos, que presenta importantes heterogeneidades por provincia, rama y estrato, es elevado desde el punto de vista de la inversión comprometida (91%) y menor cuando se consideran el empleo comprometido y el número de casos.

Mientras la inversión efectuada es por lo menos del orden del 90% de la comprometida en Catamarca, Misiones, Tucumán y Corrientes, apenas alcanza al 23% en Santiago del Estero y al 2% en Salta.

Por último, considerando los tamaños de los proyectos, mientras los grandes tienen un nivel de cumplimiento del 87%, el resto está sustancialmente por debajo de ese nivel.

12. Considerando los tres objetivos básicos de los programas de promoción industrial, lograr una descentralización geográfica, detener las migraciones internas desde las áreas de menor desarrollo relativo a las zonas desarrolladas y aprovechar los recursos naturales se puede concluir que, en líneas generales, este proceso ha sido relativamente satisfactorio aunque con fuertes heterogeneidades interprovinciales.

Desde un punto de vista agregado el sector promocionado genera hacia 1984 el 19% del empleo y el 26% del valor agregado industrial del Norte Grande.

Sin embargo, el impacto de este proceso sobre las estructuras industriales de las provincias de la región ha sido muy desigual. Mientras en Catamarca el sector promocionado da cuenta del 51% del producto industrial,

representa el 42% en Misiones y Corrientes, el 34% en Tucumán (incluyendo el operativo Tucumán) y el 20% en Chaco y Formosa.

La participación es significativamente menor en el resto de las provincias, 6% en Jujuy, 1% en Salta y sólo 0.1% en Santiago del Estero.

13. La comparación de los indicadores analizados (salarios medios, productividad, capacidades diferenciales de acumulación ec.) para el sector promocionado y no promocionado, señala la gestación de un proceso de fuerte disparidad en la estructura industrial regional.

Se crean entonces las condiciones típicas para el funcionamiento de una economía de carácter dual, en la que el sector más dinámico (que en este caso coincide básicamente con el promocionado) al desarrollar su proceso productivo sin crear nuevas articulaciones con las actividades industriales preexistentes reproduce, junto con la segmentación en el mercado de trabajo, las condiciones características de las llamadas economías de enclave.

14. El nuevo patrón tecnológico que explica las diferencias comentadas más arriba y que permitió a las empresas promocionadas recomponer sus ventajas competitivas en los respectivos mercados en el marco de la reestructuración de la industria nacional, fue facilitado por la liberación de aranceles de importación de bienes de capital.
15. El crecimiento y transformación de la industria textil y la emergencia del complejo papelerero celulósico, son las modificaciones más importantes en la estructura industrial de la región. Ambos están estrechamente ligados a la localización en el área de plantas industriales beneficiarias de los regímenes promocionales vigentes.
16. Si bien el sector promocionado desarrolla eslabonamientos productivos, como en el caso de la industria textil, éstas tienen como pivot la fragmentación del proceso productivo realizado por las grandes empresas. Para un porcentaje importante de casos esto se puede manifestar en un aumento del comercio intrafirma, lo que dificulta el desarrollo de un tejido interindustrial significativo.
17. La extraterritorialidad de los agentes económicos involucrados (SP) que se manifiesta en que, para un número importante de firmas los centros de decisión están fuera de la región, es otro factor limitante en relación con los efectos que las políticas de promoción industrial llevadas a cabo en el período tienen sobre la estructura industrial local.

Los elementos de diagnóstico resumidos precedentemente plantean nuevas líneas de investigación y proporcionan elementos para la discusión de estrategias conjuntas de desarrollo industrial.

En primer lugar, el análisis de las políticas de promoción industrial indica que una evaluación de los efectos de las mismas sobre las economías provinciales debe centrar el eje de sus reflexiones en la capacidad de las nuevas

inversiones de inducir el desarrollo de una trama industrial más compleja a partir de la gestación de nuevos eslabonamientos industriales y económicos en la región.

Estos eslabonamientos deberían trascender las articulaciones intrafirma resultantes de la segmentación del proceso productivo y el surgimiento de empresas multiplanta-multilocalización y fomentar el desarrollo de pequeñas y medianas empresas predominantemente de capital regional.

La discusión acerca de la eficiencia y eficacia de los instrumentos de promoción actualmente vigentes y la propuesta de políticas alternativas, aparece como una condición necesaria para el logro de objetivos como los arriba mencionados y otros que aludan al desarrollo e integración regional. En particular sería oportuno reflexionar acerca de las limitaciones para la integración productiva local de la exención al impuesto al valor agregado, cuando es utilizado como el instrumento más importante para promocionar proyectos de inversión.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Azpiazu, D., (1986) **La promoción industrial en la Argentina, 1973/1984.** Documento de Trabajo 19, CEPAL, Buenos Aires.
- Azpiazu, D. **Características e impacto de la promoción industrial en la Argentina,** Buenos Aires, junio de 1987, mimeo.
- Azpiazu, D., Basualdo, E., Khavisse, M., (1986), **El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80,** Ed. Legasa, Buenos Aires.
- Beccaria, L, et al., (1985), **Evaluación de políticas de promoción industrial. El caso de la industria textil en Chubut,** BANADE, Buenos Aires.
- Beccaria, L., Yoguel, G., **Apuntes sobre la evolución del empleo industrial en el período 1973/1984,** Documento de Trabajo N° 11, INDEC, Buenos Aires.
- Boneo, H., (1985), **Desarrollo regional, incentivos fiscales y localización industrial,** CEDES, Buenos Aires.
- Ferrucci, R., (1982), **La promoción industrial en la Argentina,** EUDEBA, Buenos Aires.
- Gatto, F., Gutman, G. y Yoguel G., **Reestructuración industrial y sus efectos regionales.** Programa CFI/CEPAL, Documento de Trabajo N° 14 (1987).
- Kurzinger, E., et al. (1985), **Industrialización y desarrollo regional en Argentina. Estudio de caso: Tucumán, I.A.D.,** Berlín.
- Shutt, I., Whittington, R., (1986), **Fragmentation strategies and the rise of small units: cases from the North West,** en *Regional Studies*, Vol. 21.1, pág. 13-23.
- Yoguel G., Gutman G. y Mourelle J., **Catamarca, Dinámica industrial 1973/1984.** Programa CFI/CEPAL, Documento de Trabajo N° 10, 1986.
- Yoguel, G., Gutman, G. y Gatto F., **Estructura industrial del Norte Grande,** Programa CFI/CEPAL, Documento de Trabajo N° 10, 1987.